

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •



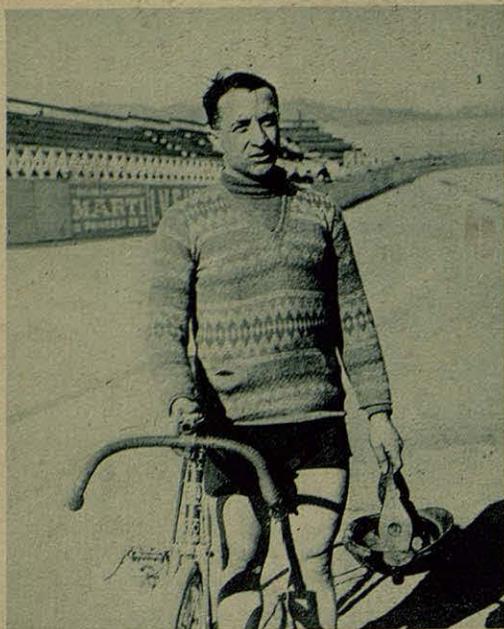
FUTBOL RUGBY EN LAS CORTS

El "F. C. Barcelonà" en su afán de vulgarización deportiva, ofreció el domingo al público de Las Corts, antes de celebrarse el partido de promoción entre el "Badalona" y el "Gimnástico de Tarragona" un partido internacional, oponiendo a su quince campeón de Cataluña y España contra el equipo francés de la "Association Sportive Pradecenne". Los franceses triunfaron por 19 puntos a 14.

Fotos Claret

SILUETAS Y REPORTAJES DE CATALUÑA

Francisco Madrid nos habla del por qué en su film ha hermanado la ciencia y el arte con el deporte



Con la filmación de Janer, el ciclista catalán que dió la vuelta a Francia, se ha querido rendir un homenaje al máximo esfuerzo internacional de nuestra tierra.

Periodista inteligente, que lo mismo ha sabido hermanar sus reportajes sensacionales con una crítica teatral, justa y acertada, o una crónica deportiva, interesante y sensata; autor novel que en «El mal que pot fer una dona» demostró ser ya un valor indiscutible, entre nuestros jóvenes literatos, Francisco Madrid, aparece ahora dispuesto a brillar en un nuevo horizonte; en la cinematografía, y en ella, llevado por su instinto innovador que sabe escoger y presentar a tiempo la nota sensacional del momento, ha producido en «Siluetas y reportajes de Cataluña» una cosa nueva, un film en el que el espíritu inquieto de Francisco Madrid, se manifiesta abiertamente, al hacer desfilar en la pantalla, el genio, el arte, la fuerza y las maravillas naturales de Cataluña.

El instinto periodístico de Francisco Madrid, no podía resumirse en las páginas del periódico, su afán era el de batir el «record» de los reportajes, y en su primera producción cinematográfica ha logrado su propósito de una manera absoluta.

En el horizonte de la literatura catalana, brilla un nuevo astro, que lo encarna Francisco Ma-



Ricardo Aliá entrenándose en Montjuich. En esta hora Aliá recoge las fuerzas que luego presenta de una manera espectacular y briosa en el «ring».

drid, y en estos momentos en que desgraciadamente nuestros literatos se muestran reacios y hasta en algunas circunstancias hostiles al ambiente deportivo actual, el hecho de que éste sea el primero que haya sabido hermanar de una manera hábil y certera la potencia física y artística de nuestra raza, uncidas de una misma idealidad honesta y sensata, hemos de celebrar los deportistas, señalando a Francisco Madrid, como el primer literato deportivo de Cataluña.

Cuando inicié la realización de «Siluetas y reportajes de Cataluña» para reflejar en la pantalla la vida de los valores artísticos y literarios del renacimiento espiritual mediterráneo creí sinceramente que no podía dejar a un lado los elementos deportivos catalanes, porque ellos son, actualmente, la pasión y la vida dinámica del país; de un país que ha hecho del deporte espectáculo y doctrina; teoría y acción. El fútbol; el boxeo; el ciclismo, la natación y todo lo que tiende a ser enaltecimiento del músculo y de la agilidad, tienen actualmente en Cataluña y, especialmente en Barcelona, un fervor y una devoción maravillosas y singulares.

El deporte es una silueta más de esta Cataluña moderna que ha sabido juntar de una manera moderna — barman e internacionalismo — la industria y la poesía; el deporte y la cultura. Junto a la Fundació Bernat Metje, la pista de tenis; al lado de estas sesiones que se dan en el «Palau de la Música Catalana», para enaltecer a los poetas, «Concerts Blaus» el balón que irrumpie en la puerta dorada. Por eso he querido que no faltara en este film-reportaje la visión de la Cataluña deportiva con sus aeródromos y sus routiers.

Esta es la explicación noble y sencilla del por qué junto al hombre bueno e ilustre, Santiago Rusiñol, la cara adusta y el ceño bravo de Ricardo Aliá, valenciano de nacimiento y catalán por devoción; al lado de la agilidad mediterránea, espíritu y audacia, de José Samitier, el venturoso señor que ha arrancado de la música peninsular sus mieles más preciosas, Amadeo Vives; del brazo de Ignacio Iglesias, el venerable maestro de las letras apasionadas, el carácter firme y categórico de José Canudas, el aviador que ha hecho del aeroplano una bandera y una fe; y así véis, también, a Jaime Janer, el catalán que con el tesón de la raza atravesó toda Francia, para manifestar su potencialidad física y su esfuerzo brillante en el tour famoso, y a José Llimona, el escultor que ha sabido convertir el mármol en carne viva; y aún más, Junto a Flaquer, el tennisman distinguido y aristocrático, que ha coleccionado cien copas en cien partidos trascendentales, la entereza popular y digna de Puig y Ferrater, el novelista que aparece en el horizonte actual, como una de las realidades literarias más seguras y más augustas.

Por eso, para juntar, para encarrilar lo espiritual con lo físico, doy una forma de perduración a esta fuga actual, que representa, a mi entender el esfuerzo más noble de un pueblo que junta a la labor cotidiana y al renacimiento clásico de su literatura, el salto de dar a sus músculos y a sus jóvenes de hoy y hombres de mañana una fuerza ejemplar, sin rudeza y sin jactancia.



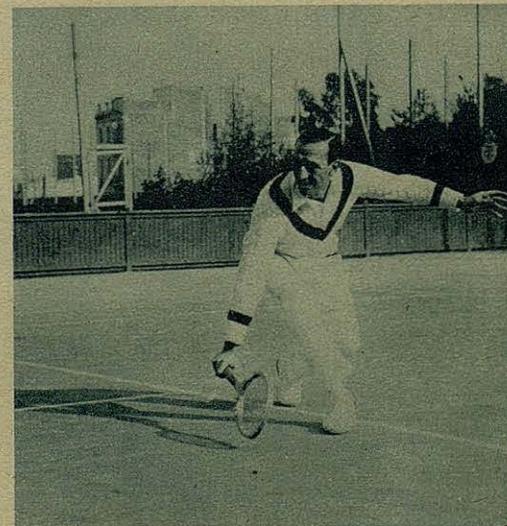
Canudas, el aviador deportivo y honesto que ha consagrado sus esfuerzos y su talento, su audacia y su fe a la obra de mantener invicta la fe en el futuro aéreo

Pasarán los años, dejarán de ser ídolos de hoy los que actualmente arrastran masas y levantan ovaciones y cuando nuestros hijos o nuestros nietos quieran volver a verlos, pasarán ante ellos este film de hoy, que les dará una idea exacta y gráfica de la actual generación y de las modernas fervores.

Esto es todo lo que yo diría si a mí me pidieran una interview, y me preguntaran por qué he colocado deportistas en este film.

Y después, ni una palabra más. Gracias, amigo Meléndez, por tu generosidad al concederme las planas honorables de esta revista. Yo quería pasar este film y dejar al público su comentario favorable o desfavorable, pero aprovechando esta gentil generosidad, puedo decir, antes que nada, que no he querido convertir el deporte en una atracción para imantar simpatías, sino pensando en un día futuro, darle la perdurabilidad, el valor de eternidad necesario y merecido. Si el cinema fuera un hecho clásico, ahora sería posible una visión de aquellas Olimpiadas que se realizaban bajo la sombra bienaventurada de Atenas.

FRANCISCO MADRID



Eduardo Flaquer, el «tennisman» científico y distinguido, en la hora de los entrenamientos.

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
París, 134 y Villarroel, 186
Teléfono 734 G.
BARCELONA

DIRECTOR:
S. TORRES BENET

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

EDICIONES SUPLEMENTARIAS CUANDO LO EXIJA LA ACTUALIDAD

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quicaco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quicaco

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR TRIMESTRE:

España 3'50 pesetas
Extranjero 5

De venta en todos los pue-
tos de periódicos de España.

ADMINISTRADOR:
J. OLIVET VIVES

DOS ÉPOCAS DE NUESTRO FUTBOL De la furia a la serenidad por SPECTATOR



Samitier, simboliza la técnica depurada del futbol actual

Cuando, a veces, nos pedimos si es posible la evolución del futbol español hacia normas derivadas de otros factores que no sean la pasión exaltada, encontramos que los hechos nos dan la respuesta irrefutable, que no es otra que la afirmativa. Por lo menos, en Cataluña, la evolución ha sido amplia.

Y por qué nos hacemos tal pregunta — dirá el lector — si en la realidad de los acontecimientos vemos clara la confirmación del profundo cambio? Nos la hacemos, porque un día y otro nos llama la atención la cantinela de que la esencia triunfal de los equipos españoles es la furia, que hizo en Amberes el fundamento de nuestro prestigio futbolístico internacional, y que, según se afirma, aún preside en el fondo todas nuestras actuaciones.

Y ante esta persistencia, nosotros, que hemos seguido atentamente las variaciones que, por regla general, ha experimentado el juego de nuestros equipos, nos preguntamos alarmados, si no son más que fantasmagorías nuestras representaciones subjetivas, que nos señalan las modificaciones aludidas.

Al fin y al cabo, nos remitimos al *humanum est errare*. Podemos equivocarnos nosotros como pueden, también, estar en error quienes se sitúan en un punto de vista distinto al nuestro. De ahí que hayamos revisado los elementos de juicio detenidamente, para restituirlos a la verdad en caso de comprobarlos erróneos.

De tal revisión, no hemos podido deducir la procedencia de un cambio de postura. Creemos sinceramente que la furia española primitiva, ha ido desapareciendo para dejar paso a la expresión de otras cualidades más distantes de la furia — en sus acepciones distintas de ira, demencia, frenesí, sobreexcitación — y más próximas a la combatividad serena e inteligente, en la que, cual otros deportes, el futbol debe tener sus profundas raíces.

La furia española que tantos ilustres panegiristas ha tenido, es aún visible y lo será siempre si entendemos por ella una expresión de la cua-

lidad más excelsa de nuestro temperamento que es el don de superarse, llegando a la máxima vibración en los momentos críticos, y es también la actitud viril de aceptar un reto desigual, en cualquier momento y en cualquier terreno. Pero creemos que no puede ser nuestra arma única. Será, si se quiere, un recurso de inmenso valor en determinadas circunstancias, pero no puede convertirse en única manifestación de nuestro modo de ser y en expresión sistemática de nuestra idiosincrasia.

Podemos aceptar la palabra como índice de un hecho real generalizado, cuando su acepción no sea la primitiva de alarde violento y sin freno de la energía individual, y sí cuando signifique superación y no arredrarse ante las dificultades por grandes que sean, o se haga sinónimo de ardor, fuga y entusiasmo, en cuyo caso nadie hay que pueda rechazarlo.

Nuestra orientación no ha sido jamás suprimir estos fecundos elementos, por los cuales, el individuo, movido por resortes poderosos de gran valor moral, se entrega sin reservas. Pero a este mismo individuo, queremos verlo moviéndose dentro del ritmo del conjunto y conservan-



Belauste, el último vástago de aquella famosa "furia española"...

do en todo caso el sentido de la medida en la violencia. Más o menos medida según los estilos, pero medida al fin.

De una elemental observación, se desprende que el sujeto viene obligado a dispendios máximos de energía y de entusiasmo — que en momentos culminantes lleva a la irreflexión — cuando no existe una disciplina y una ordenación colectivas. Cuando mayores son éstas, aumenta también la usura del esfuerzo individual y también la claridad de juicio del individuo, que viéndose asistido más por sus compañeros no tiene necesidad de exacerbarse en una tensión de esfuerzo agotadora.

Por ello vemos que a medida que el futbol ha mejorado como juego de equipo — no puede y no debe ser otra cosa, a pesar de los discursos apologéticos de la desmedida furia individual, tan contraria al orden colectivo — y es indudable que ha mejorado en tal concepto, todo lo que es esencialmente furia tiende a disminuir. La furia quedará siempre como principal arma de los equipos noveles que no tienen otra cosa

con que defenderse y atacar, y será patrimonio de los bandos que quieran conservarse en tal modalidad de juego o no puedan salir de ella, porque la clase de sus jugadores, incapaces de ser lo suficientemente diestros para resolverse en perfecta colaboración, lo impide.

Por más que nuestros jugadores se eduquen en sentido de la temperancia y de la destreza, si se sabe infiltrarles la fuerza moral indispensable, el juego arrollador no faltará en el momento que sea preciso. Sólo cuando han sido conquistados por la molicie y la comodidad y su alma es incapaz de reaccionar ante fuertes estímulos ideales, o dicho en otra forma, cuando su amor propio no basta para obligarles a apartar toda reserva en los grandes momentos en que es obligado el sacrificio, pueden aquéllos determinar el fracaso. En estos términos plantea el problema, la elección no es dudosa.

Pero sí lo es, cuando a la suficiencia de hábiles recursos, practicados serenamente, se antepone al jugador exageradamente impetuoso, por creer que la impetuosidad — digamos furia, más o menos razonable — es superior a toda otra condición.

El juego furioso, a la manera antigua, es incompatible con la serenidad. El juego furioso en la corriente acepción — brío, entusiasmo, fuego, superación — es perfectamente compatible con ella y con un rígido ideal de nobleza, y por ende, con un perfecto juego de equipo. Que éste se haga o no, dependerá de otras cualidades individuales distintas del interés que mueva a los jugadores.

Y en esta época en que tanto se discute si es preferible acogernos aún a la antigua modalidad de la furia española o al juego científico — juego de serenidad — y tantas dudas se observan acerca de las preferencias sobre una u otra forma (sin observar que la evolución inevitable nos lleva al segundo, más o menos lentamente, según la topografía) y tantos temores se levantan acerca de si el temperamento sufrirá mengua sujeto a la disciplina de equipo o no, importa dejar consignados varios hechos.



Alcántara, es el más genuino representante de la época evolucionadora...

El primero, es que la supuesta furia actual no es aquella furia de Amberes, sino una bríosidad congénita que se encuadra paulatinamente más con la forzada cooperación del juego de conjunto, sin sacrificar éste a los impulsos individuales, ni totalmente el individuo a la férula de un rígido patrón colectivo, y que la evolución lógica y natural de nuestro juego — so pena de tener que consolarnos con los triunfos primitivos — ha continuado dándonos victorias cuando los jugadores han acertado a producir sus esfuerzos en el sentido de una más perfecta colaboración y más bella y clara serenidad. Recordemos,

y hágase el parangón debido entre ellos, del machi Suiza-España, el mejor en técnica, serenidad y belleza que ha hecho el equipo español, y los jugadores contra Italia, en París y en Valencia.

No, la técnica, que es habilidad, inteligencia y belleza, no puede perjudicar el juego español en forma alguna. Al contrario, lo embellece y puede hacerlo más eficaz que el juego a base del esfuerzo individual desordenado. Se ha dicho, con razón, que nuestro ideal es el juego uruguayo — sugestivo por su belleza plástica, tanto como por la vivacidad de los jugadores, y no

exento de una fina dureza — y creemos que están en lo justo quienes tal dicen.

Laboremos, pues, porque de cada día más la furia deje paso a la serenidad. Ganaremos mucho con ello y en múltiples aspectos. Y si, como argumento supremo, se nos dice que con la furia hemos ganado muchos partidos y con la técnica no, aparte de contestar que el hecho no es exacto, opondremos otro argumento de fuerza, diciendo que los machis se ganan con buenos realizadores delante del goal, factor independiente del juego de equipo, y que ciertamente abundan menos que antaño.

Esteban Pedrol, el futbolista que cayó en su mejor tarde

Unas manifestaciones del interior izquierda azulgrana y una carta de Garrobé

GRAFIC-SPORT publicó en su página central de la pasada semana, el único cliché fotográfico que se obtuvo del accidente sufrido por el jugador Esteban Pedrol durante el partido «Valencia»-«Barcelona» jugado en Las Corts.

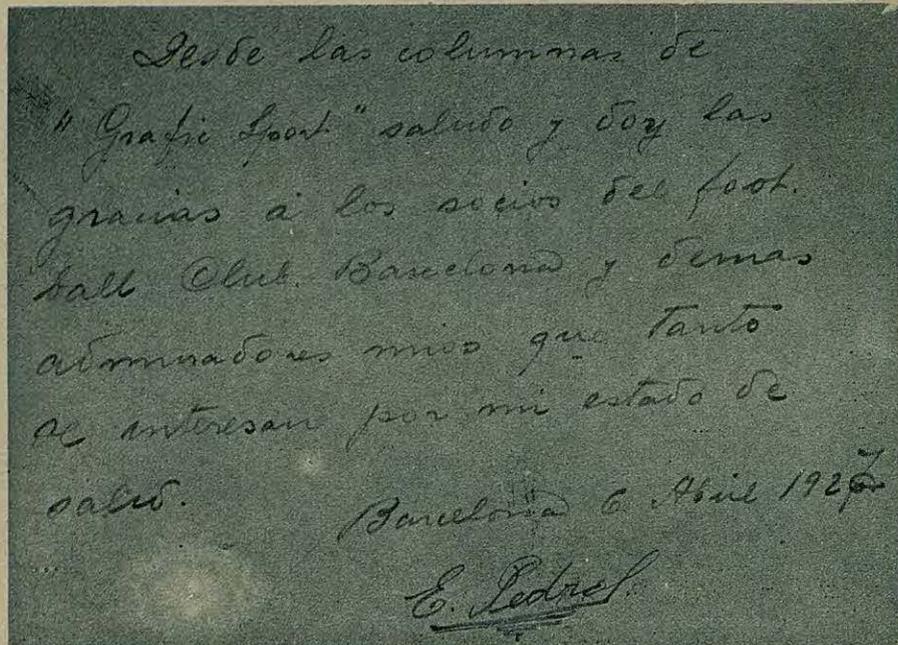
Es esta una observación que nos creemos obligados a hacer, no únicamente para hacer resaltar el éxito de nuestra información fotográfica, sino porque va hermanada a una explicación que debemos a nuestros lectores.

Al llegar a nuestras manos un cliché en el que con una oportunidad extraordinaria se había plasmado el momento más impresionante del partido, no se escapó a nuestra vista la oportunidad de lograr un éxito periodístico enorme, al publicarla a doble página, acompañada de un epígrafe en el que con los términos que eran del caso se explicara al público, que aquél era el momento en que el interior izquierda azulgrana había sufrido la fractura de la pierna derecha.

Se tendría que ser muy poco periodista para saber que aquél era un «momento», el oportuno, para dar la nota sensacional y lograr un éxito periodístico y editorial a la vez.

Pero FRAFIC-SPORT, que es antes que todo una revista creada por y para el deporte, creyó que en aquellos momentos era cometer un crimen de lesa deportividad, aprovecharse de las circunstancias en un momento en que los ánimos estaban alterados por la natural obcecación de los primeros momentos, y prefirió sacrificar un éxito que podía haber sido definitivo bajo todos los aspectos, al publicar la fotografía como una simple nota del partido y sin ningún titular que pudiera dejar entrever la gravedad de la escena que en ella se reproducía.

Pero todas las prevenciones por nosotros tomadas fracasaron ante la perspicacia del público, y de algunos colegas, que para justificar la irresponsabilidad de Garrobé en el hecho concreto de la rotura de la pierna a



Un autógrafo de Pedrol

Pedrol, aludieron a la demostración que ofrecía la fotografía por nosotros publicada.

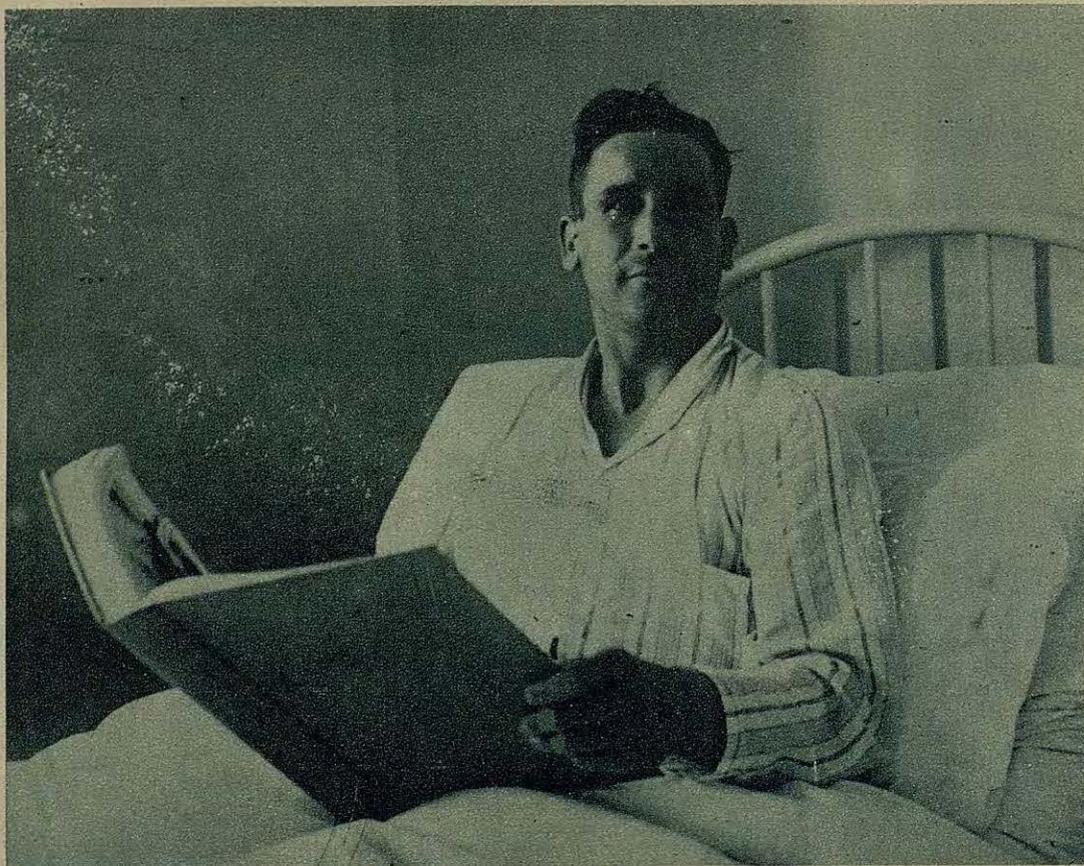
Afortunadamente los hechos se han ido dilucidando de una manera satisfactoria tal, durante

todo el carácter de un palacio magnífico. En el «hall» esperamos un momento a que venga el conserje. Sobre su mesa unas hojas de papel y muchas firmas, y en la pared un cartelito que

comunica a los amigos y no familiares de Pedrol que no es permitido visitarle. Por si fuera poco el miedo que ya teníamos de ver fracasar nuestro propósito, repasamos la lista y las primeras firmas que leímos fueron nada menos que las de Walter y Muntaner. Conque si no se les permitía la entrada a estos... Nos atendió el conserje y accedió amablemente a presentarnos al señor Bert, administrador de la Clínica. Presentarnos a él y obtener el permiso fué cosa de pocos momentos. Al poco rato un ascensor nos conducía al piso donde se encuentra Pedrol.

La habitación es amplia y en ella hay dos camas; en una está Pedrol, que en el momento en que nosotros entramos estaba preparando los chismes para que le afeitasen.

En la otra, Sancho, recostado sobre los almohadones, está hojeando un voluminoso libro.



Agustín Sancho, convaleciente del accidente que sufrió en la rodilla

Pedrol nos recibió sonriente y nos alargó seguidamente la mano.

—Ya ve, aquí fastidiado... cosas del oficio... ¡qué le vamos a hacer..., pero vaya, me encuentro bien a pesar de todo...

—Hombre, verdaderamente estas son gangas del oficio, pero ¿es que a uno no puede pasarle lo mismo sin jugar al fútbol?... ¿No va uno por la calle expuesto a un resbalón o a la caricia de un coche? Además esto se cura pronto... y usted está aquí bien acompañado por Sancho.

Saludamos al medio centro azulgrana sorprendidos de verle en la cama y nos explica que está allí para curarse la rodilla, pero que cree estar pronto restablecido y dispuesto para cuanto sea necesario hacer.

Nos acercamos nuevamente a Pedrol, mientras Claret prepara la máquina fotográfica y nos dice, al mismo tiempo que nos mostraba el grabado de GRAFIC-SPORT.

—La fotografía es oportuna, pero ésta es a lo menos... la cuarta fase del accidente. Aquí ya tenía yo la pierna rota.

—¿Entonces usted recuerda cómo y cuándo se rompió la pierna?...

—Perfectamente. Como si me hubiera pasado hace una hora. Yo venía lanzado y acababa de recoger un pase; frente la puerta sin otro obstáculo que salvar que a Pedret, quise acercarme más al goal para asegurar el tiro y cuando me dispuse a chutar, Pedret se lanzó a mis pies, con tan mala fortuna, que mi pie derecho quedó soportando todo el peso del meta del «Valencia».

Yo venía embalado, no pude frenar y caí de frente por encima de Pedret. Como tenía el pie sujeto por su cuerpo, el accidente era inevitable. Yo sentí el ruido de la fractura seguidamente, y aunque no me hizo dolor alguno, me di perfecta cuenta de lo que me había sucedido, y el caso es que en seguida di voces a los jugadores que estaban a mi alrededor, de que no me tocaran, que tenía la pierna rota.

—Entonces, según se desprende de sus manifestaciones, el accidente fué casual, involuntario.

—Indiscutiblemente. Tuve la mala fortuna de que el pie quedara sujeto por el cuerpo de Pedret, y a esto se debe todo...

Claret entró en funciones, y una enfermera, pluma y carnet en ristre, le pregunta a Sancho, qué «menú» va a comer...

—Un poco de verdura y otro poco de pescado hervido..., lo de siempre..., lo de cada día.

—¿Pero es que no puedes comer? — le preguntamos nosotros.

—Puedo comer lo que quiera, pero con este régimen logro mantener la forma.

—¿Comiendo poco?...

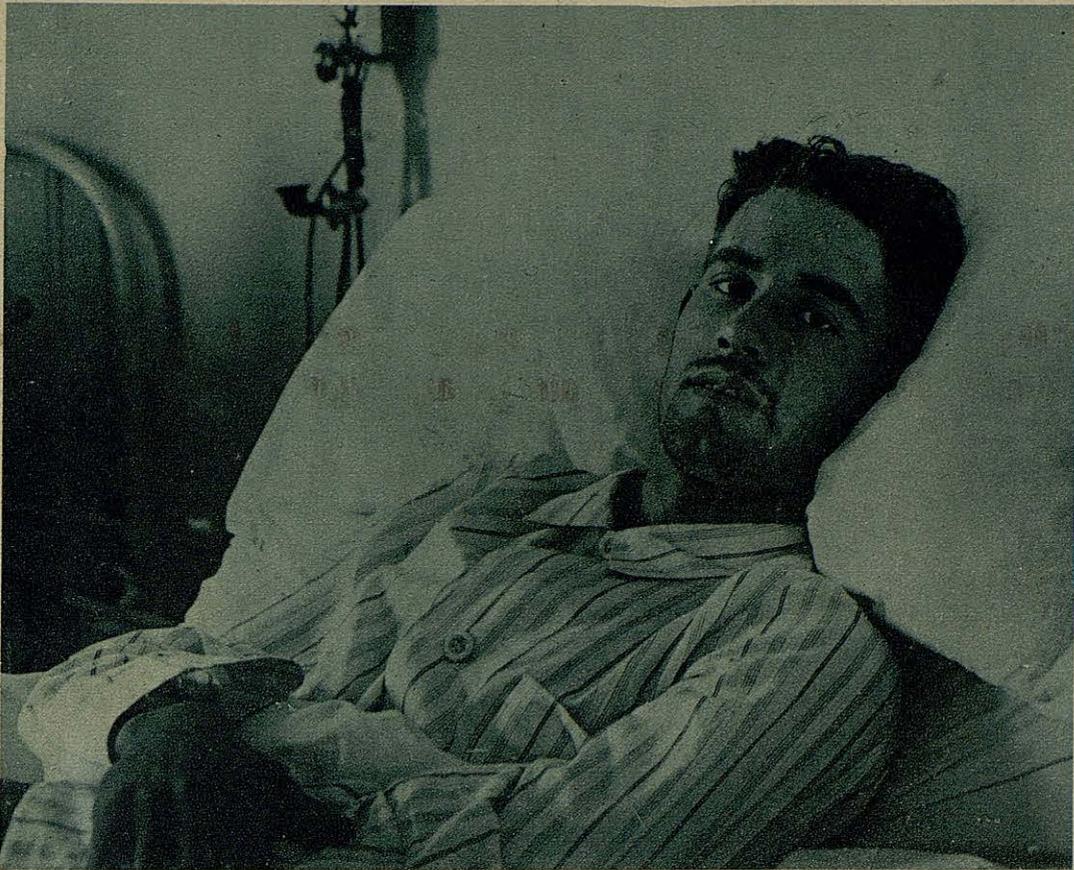
—Claro, porque adelgazo.

Nos despedimos de los dos jugadores, y al salir de la habitación le preguntamos al señor administrador:

—¿Usted sabe si estará restablecido pronto?...

—Restablecido sí, muy pronto; ahora poder jugar, a lo menos hasta el año que viene.

Y el señor Bert, con una amabilidad que mucho hemos de agradecer, no hizo bastante con facilitarnos la entrevista, sino que una vez terminada ésta, tuvo la delicadeza de enseñarnos detalladamente la magnífica instalación de que goza aquella Clínica montada con todos los adelantos y confort, y de la que salimos maravillados.



...y Pedrol, cuya fractura de la pierna ha dado tanto que hablar estos días.

Una carta de Garrobé

Con el fin de reunir los mayores elementos de juicio posibles, remitimos al defensa del «Valencia F. C.» Miguel Garrobé, una copia fotográfica del cliché del accidente que reproducimos en nuestro número anterior, suplicándole a la vez que se sirviera darnos una explicación de cómo él creía se había producido el accidente, ya que él había alegado públicamente no tener responsabilidad sobre el accidente, cosa que por otra parte la fotografía obtenida por nuestro fotógrafo



Esteban Pedrol, interior izquierda del «Barcelona»

parecía justificar.

Garrobé explica el accidente de la siguiente manera:

«Animado del afán de dejar bien sentadas las cosas voy a describir en cortos rasgos cómo sucedió la jugada y demostrar la imposibilidad en que yo me hallaba de intervenir en la lesión del jugador señor Pedrol.

Al recibir éste un pase adelantado, algo oblicuo, y por la «derecha» de la meta, que yo defendía, internóse rápido, perseguido de cerca por Roca. Ante la inminencia del tanto salió el meta Pedret en decidido plongeón, al mismo tiempo que Pedrol shootaba con su «derecha». Del choque cayó Pedrol inclinado sobre Pedret. Roca, que le seguía, tropezó con el grupo y cayó también, entrando luego Samitier al remate. «Sin tocar la pelota», por tener tiempo aún Pedret de desviársela con la mano. Fué

entonces cuando YO entré en juego, cruzando nuestra meta de izquierda a derecha (suponiendo la alineación del Valencia F. C. al comenzar el partido), y pasando por el espacio que quedaba entre el poste derecho y el grupo formado por la expresada melée, pegué fuerte a la pelota, que se hallaba entonces a pocos centímetros del rostro de Pedrol, la espalda de Pedret y la mano de Roca, al último de los cuales lastimé en la mano al hacer ese despeje. Tal fué la jugada. ¿Se lastimó Pedrol al primer choque con Pedret? Lo cierto es que no tuve ningún contacto con Pedrol. Por la índole de la fractura el médico encargado de la cura podrá decirlo muy en breve.

Esto fué lo ocurrido, de suerte que ni de cerca ni de lejos me alcanza responsabilidad alguna en la lesión de Pedrol, como se trata de hacer creer.

No por temor a incurrir en el desagrado de este o aquel público, sino por rendir tributo a la verdad hago esta manifestación.

Aun acusándome España entera, tengo la conciencia tranquila, y a ello he de atenerme en definitiva.

Mi interés no es disculparme, ya que aunque por desgracia hubiera causado la lesión de Pedrol, siempre el hecho debiera considerarse como un desgraciado accidente de juego, sino restablecer la verdad del hecho.

De todas veras deseo el pronto restablecimiento del jugador herido, a quien, a pesar de no conocer personalmente, profeso gran simpatía por su juego y corrección en el campo.

Muchas gracias, y mande a s. s.,—Miguel Garrobé.»

Y ahora, una vez escuchada la opinión de Pedrol como parte interesada y de Garrobé como testigo presencial, manifestaciones que concuerdan asimismo con la vista cinematográfica que se tomó del partido, y cuyas pruebas hemos tenido el gusto de presenciarse, queda suficientemente demostrado que el accidente de Pedrol fué involuntario, y que por lo tanto no existe culpabilidad alguna contra nadie.

Este número ha sido visado por la censura

Lo que será el gran Estadio de Barcelona

Barcelona va a tener su Estadio, su catedral deportiva, que habrá de consagrarle como Meca del deporte nacional y confirmarla una de las primeras potencias deportivas de Europa. ¡Ya era hora!...

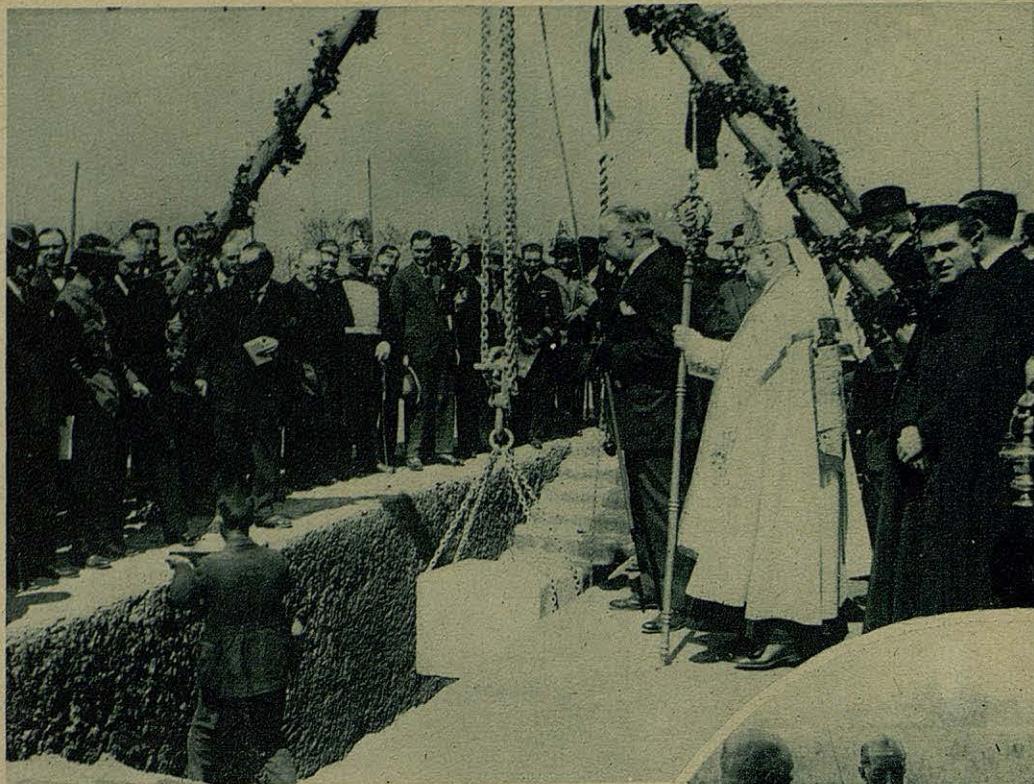
Una ciudad de tan amplio radio de acción deportiva como la nuestra, necesitaba forzosamente un escenario adecuado y capaz, donde puedan representarse los más importantes certámenes deportivos.

Entendiéndolo así la Junta de la Exposición de Barcelona, a cuya vista no se ha escapado tampoco la importancia de organizar un gran certamen internacional de deportes durante la gran Exposición de Industrias Eléctricas, acordó la edificación del Estadio, cuyo proyecto hoy publicamos, y del que el pasado martes se puso solemnemente su primera piedra ante la presencia de las autoridades todas de Barcelona, del presidente del Comité Olímpico Internacional, el conde de Baillet-Latour, y de representantes de todas las Federaciones y entidades deportivas de Cataluña.

El futuro Estadio de Barcelona, cuya edificación va a empezar seguidamente, no será una construcción vulgar en su doble aspecto artístico y técnico. Trátase sencillamente de dotar a la ciudad de los Condes, de uno de los mejores Estadios del mundo, como los detalles que a continuación facilitamos lo demostrarán sobradamente.

El proyecto, que es debido al insigne arquitecto don Pedro Doménech, y que fué aceptado por la Junta de la Exposición y por su Comisión Deportiva, será sin duda una de las edificaciones más bellas de las que se levantarán en el recinto de la Exposición, y mereció el elogio unánime de cuantos examinaron sus planos, y muy especialmente del conde de Baillet-Latour, que le señaló como el más bello y mejor resuelto de cuantos existen en Europa.

No hemos de sacar a relucir en este momento la importancia que para el deporte tiene la construcción del Estadio, porque esto salta a la vista



El solemne acto de la colocación de la primera piedra que fué bendecida por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

después de decir que van a celebrarse en nuestra ciudad un Ciclo de Juegos y Concursos deportivos, y que se abriga la esperanza, muy fundada por cierto, de que en el próximo Congreso que el Comité Olímpico Internacional tendrá en Mónaco, la candidatura de Barcelona para uno de los próximos Juegos Olímpicos será bien acogida.

Características y lugar de emplazamiento del Estadio en Montjuich

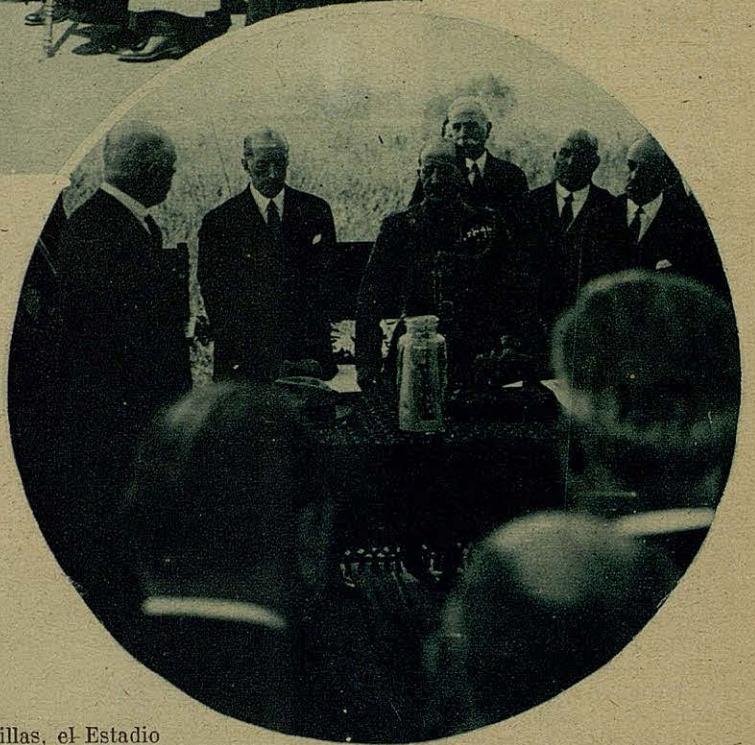
Construido en la parte alta de la Plaza de San Antonio, junto a la Avenida del Marqués de Comillas, el Estadio tendrá carácter permanente, y ocupará un área de 45.225 metros cuadrados, de los cuales 20.575 corresponderán a la superficie del campo de juego.

El perímetro de este campo estará formado

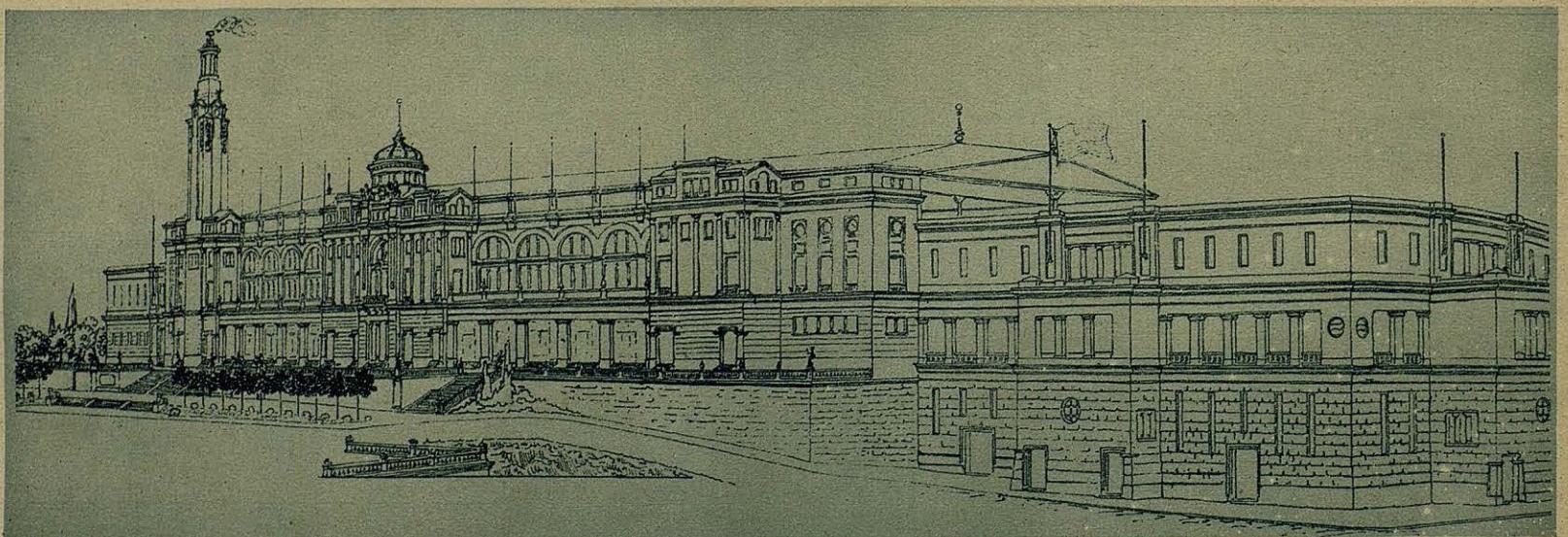
por dos semicírculos que enlazarán dos rectas: las longitudes de sus ejes serán de 208'50 y 109 m. y su orientación aproximada corresponderá a la de Norte-Sur, en el sentido del eje mayor.

Las graderías y tribunas darán cabida a 60.000 espectadores y se distribuirán en dos zonas, construída una de ellas al mismo nivel de la pista y sustentada la otra sobre un alto podio que adoptará la forma del recinto. Estas zonas comprenderán cuatro secciones: dos rectas a ambos lados del campo y dos curvas en sus dos extremos.

La sección principal será la recta del lado de Poniente; en la zona in-

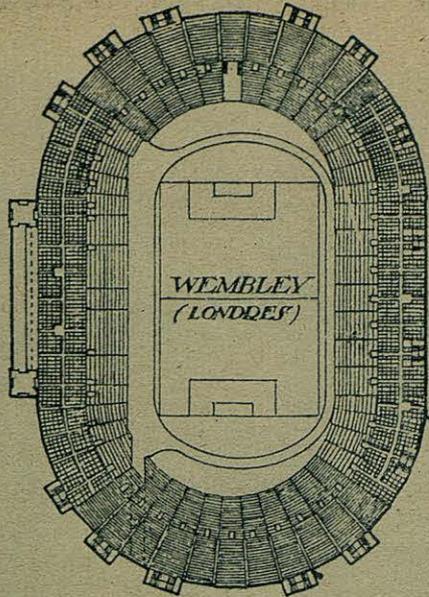


El conde de Baillet-Latour, pronunciando su discurso, ante las autoridades y numerosos asistentes al acto.



Proyecto de la fachada principal del futuro Estadio que mide doscientos cincuenta metros de largo.

Este número ha sido visado por la censura



Uno de los más amplios estadios del mundo

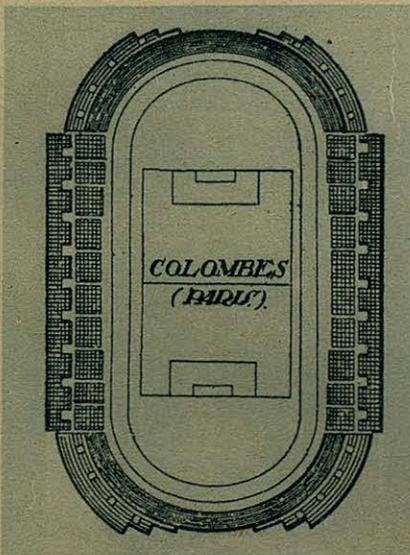
ferior habrá delante de las gradas una fila de palcos, y otra en la parte alta, situada encima del podio, cuyas graderías formarán la tribuna cubierta, que tendrá como centro el palco regio y presidencial.

En la otra sección recta, que carecerá de techado, la zona inferior, sin palcos, estará dispuesta solamente para graderías, y la superior para localidades secundarias; la parte baja de las dos secciones curvas, se habilitará asimismo para esta clase de localidades.

En el centro del campo de deportes, que estará cubierto de hierba en toda su superficie, se trazará el campo de fútbol, de las dimensiones medias de 105 por 70 metros, y capacidad para un campo de rugby y espacio suficiente para las pistas de saltos y lanzamientos. Limitará el campo una pista de carreras, de 8'40 metros de ancho, capaz para siete corredores, y una longitud de 500 metros en su cuerda.

Al pie de la tribuna principal y en prolongación de la parte recta de la citada pista, se establecerá la de carreras rectas, con una longitud de 220 metros.

Que sirvió de escenario para los Juegos Olímpicos de 1924.

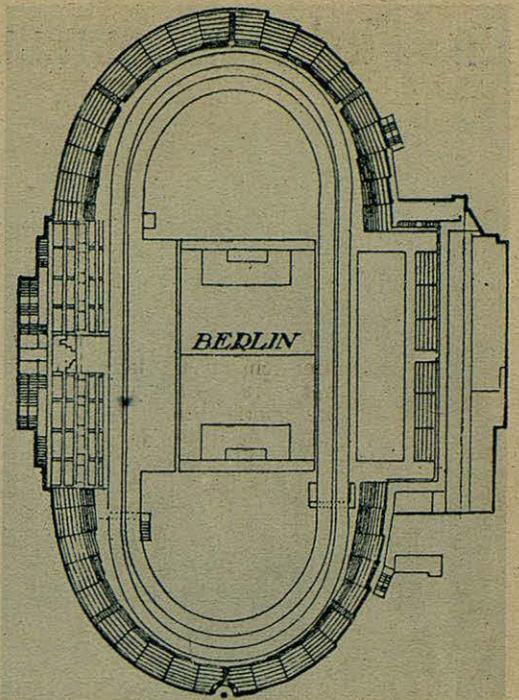


Gráficos facilitados por la Junta de la Exposición de Barcelona

En la tribuna principal habrá dos amplios halls para el público, a los que se ingresará desde el exterior por medio de unos pórticos que conducirán también a la parte baja de las graderías y a los locales de bar y restaurante. En los diversos pisos de esta sección tendrán su alojamiento el Comité Olímpico Nacional y la Federación de Fútbol con los correspondientes despachos y salas de juntas, y será instalada la tribuna de la Prensa, con cuatro espaciosas salas de trabajo, un vestíbulo de reunión con bar, dos salas de aparatos para las comunicaciones telegráficas y telefónicas y demás elementos que los periodistas hayan de menester durante las grandes manifestaciones deportivas.

Dos grandes espacios frente a las entradas principales permitirán el servicio y estacionamiento de carruajes durante los festivales que en el Estadio se celebren. Se construirán, además, las escalinatas y rampas necesarias para que peatones y vehículos puedan llegar fácilmente hasta las mismas puertas de acceso; dos pabellones, destinados uno a frontón para juego de pelota y otro a boxeo, gimnasia y esgrima, y una gran piscina para juegos acuáticos.

Junto al Palacio de los Deportes habrá una pista para tenis y se reservará un lugar para los pabellones de las sociedades deportivas.

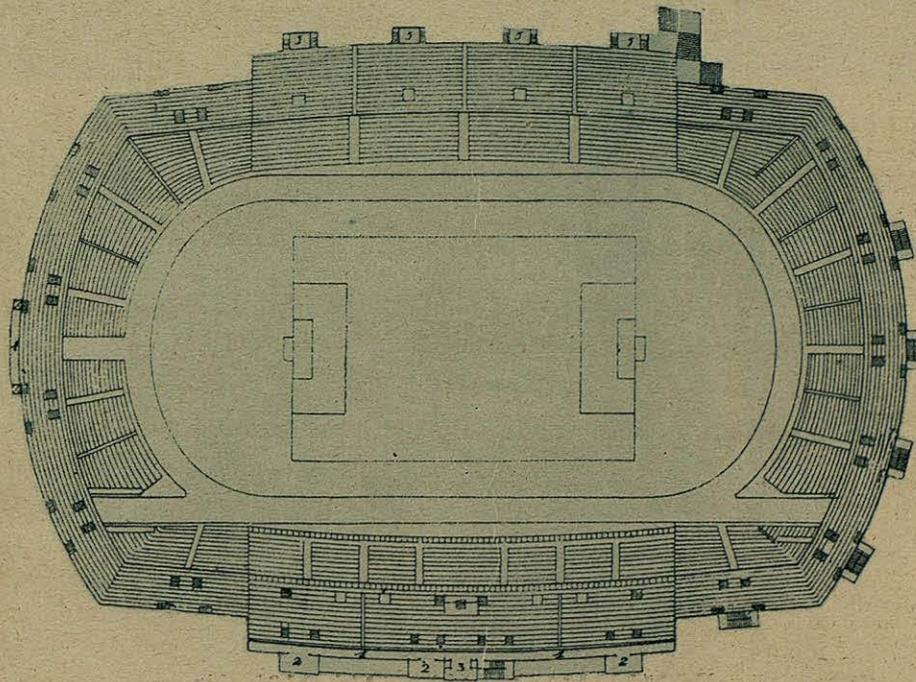


Construido para los Juegos Olímpicos de 1916.

guo de Atenas, se ha adoptado la solución del estadio abierto. No se ha resuelto completamente este problema cuando el estadio tiene forma cerrada, como en Wembley, donde la pista termina bajo un túnel construido en la base de las gradas y la carrera recta finaliza más allá del alcance visual de los espectadores. Otra solución más afortunada es la que ofrece el Estadio Pershing, de París, en el que las graderías no se cierran por completo y la pista queda establecida en una de las rectas, delante de la tribuna principal.

En el Estadio que proyecta construir la Exposición de Barcelona, la pista se extenderá a lo largo de la tribuna principal y se prolongará entre las gradas de los extremos hasta el pie del alto podio que separará las dos zonas de graderías. De este modo será perfecta la visibilidad desde dicha tribuna, y bastante efectiva desde las gradas de los extremos, por ser éstos poco peñaltados.

Las pistas de saltos y lanzamientos estarán situadas en las regiones curvas del terreno de juego, entre el campo de fútbol y la pista de ceniza.



Boceto del Estadio de Barcelona. Proyecto del arquitecto señor Pedro Domenech.

Comparación del nuevo Estadio de Barcelona con algunos de los principales del mundo

Se puede afirmar, en términos generales, que el futuro Estadio de la Exposición de Barcelona será uno de los mejores y de mayor capacidad de Europa. Su campo de juego, si bien se aproxima mucho en sus características al de Colombes, estará dotado de graderías más amplias, ya que el referido Estadio francés sólo puede contener prácticamente 45.000 espectadores.

Tendrá asimismo el de Barcelona una cabida superior a la del nuevo Estadio de Amsterdam, pero menor que el de Wembley, cuya capacidad efectiva es para 100.000 espectadores.

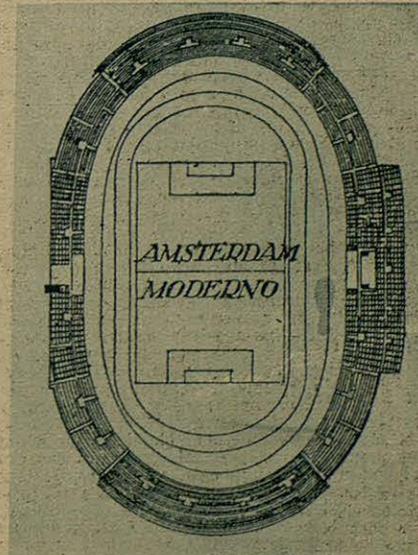
Por lo que respecta a la forma, acaso sorprenderán las diferencias que existen entre la de este proyecto y la que presentan los demás estadios.

La visibilidad en la elevación se ha resuelto en algunos estadios de Europa dando a las graderías una pendiente uniforme, más o menos pronunciada, y se ha obtenido en otros el mismo resultado con pendientes progresivas en proporción a la altura, mientras que en este proyecto se disponen las gradas en perfil aproximadamente parabólico, según la curva de Scott Russel.

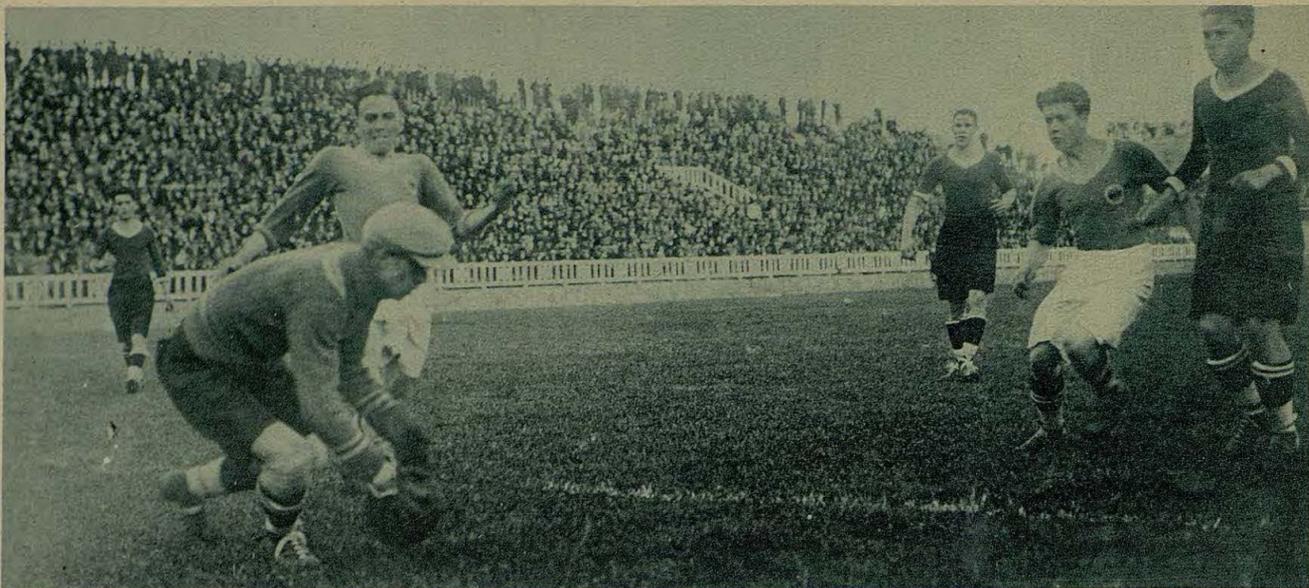
La mayor dificultad que ha debido vencerse consistió en trazar en toda la longitud de la arena la pista para carreras de 200 metros.

Esta particular disposición la presentan pocos estadios, ya que en su mayoría, como el de Filadelfia, el de Budapest (en proyecto) y el anti-

El futuro Estadio Olímpico de 1928.



En Fútbol Asociación el "Badalona" vence al "Gimnástico" y en Fútbol Rugby la "A. S. Pradeenne" venció al "Barcelona"



Rugby y Association en Las Cortes

En el segundo partido de promoción, el F. C. Badalona vence al Club Gimnástico por 3 goals a 0, y continúa clasificado en el Grupo A. La exhibición de Rugby de la "Association Sportive Pradeenne", vencedor del F. C. Barcelona por 19 puntos a 14.

Aprovechando la oportunidad que se ofrecía con el segundo partido de promoción y el rápido alargamiento de la tarde, el F. C. Barcelona, a cuyo cargo corrió la organización del mencionado match, combinó para ayer un programa mixto de rugby y asociación, al mismo tiempo que proporcionaba el necesario descanso a su primer equipo que cultiva la última modalidad.

Estas iniciativas que de vez en cuando tiene el club Campeón de España son dignas de elogio, porque quieren hacer de nuestro público, conocedor y adicto generalmente de un solo sport, la multitud polideportiva que gusta de las más variadas emociones y sabe discernir la belleza, más o menos acre o sensual, de los más variados y aún opuestos deportes.

El público va a ver fútbol, y se le da el partido correspondiente con unas gotas de tenis, atletismo, basket-ball o rugby. Y sabe por ello que la imaginación ha podido dar con las fórmulas más variadas, para aplicar el esfuerzo individual y colectivo según los temperamentos y las complejiones en holocausto a la mayor expansión física del individuo y también de su educación moral.

Naturalmente que hay circunstancias, siempre y en todas partes, que surgen en favor del mayor desarrollo de un deporte. Es un hecho inevitable que cada cual guarde su adhesión fervorosa a un determinado aspecto de la actividad en juegos o luchas deportivas, pero... es necesario también que el público amplíe sus conocimientos en sentido de poder dominar y apreciar el vasto panorama internacional polideportivo, teniendo idea de nuestra situación en cada uno de ellos. Bien que queramos más acendradamente a uno, pero sin desprecio o indiferencia para los demás. Antes bien conociendo y amando sus bellezas y sus virtudes.

Ayer en Las Cortes hizo su presentación un equipo francés de rugby, el de la A. S. Pradeenne, con el cual tuvimos ocasión de comparar a los actuales campeones de España perdedores por 19 puntos a 14. Si tenemos en cuenta la calidad del quince que nos ha visitado, hemos de convenir en que nuestro rugby no progresa gran cosa. Los jugadores de Prades que forman un bando de clase modesta, vencieron no sin oponerles nuestros jugadores sería resistencia, pero el partido no tuvo el atractivo de una gran exhibición. Por ello puede contestarse el valor de proeslismo que pudo tener o se le quiso dar.

El rugby — deporte bárbaro por excelencia, dando a esta acepción su valor primitivo de rudeza y extranjerismo — tiene indudablemente sus encantos. A primera vista parece de una acre violencia, que vemos menos real al considerarlo que un deporte para verdaderos atletas en el valor integral del vocablo. Los espíritus pusilánimes rechazarán, sin hacerse ninguna consideración ulterior, la impresión confusa de los jugadores en informe amontonamiento y las caídas aparatosas del equipar que corre con la pelota, al ser bloqueado.

Sin embargo, cuán bello no es rugby al disputarse limpiamente el balón en las touches—agilidad y viveza de intuición—; en las fulgurantes escapadas de los tres cuartos, pasándose impecablemente la pelota oval y fulgor de la inteligencia—; en la acción lograda de eludir los obstáculos, vivos y enérgicos que se encuentran al paso — habilidad contra fuerza — y en múltiples otros detalles que exigen del jugador reales condiciones de destreza y de energía. Su más honda raíz bárbara, en el sentido ya indicado, es la *mélee*, que es como el *whisky* o el *brandy* al paladearse por vez primera. Nuestros gustos habituados a las bebidas dulzonas, nos fuerzan a un mohín de repugnancia. Pero viene el hábito a hacernos tolerable el licor áspero y fuerte, y lo aceptamos sin llegar al abuso — luego complacidos por aumentar el campo de nuestras sensaciones y nuestros estímulos.

No sabemos si el rugby llegará a conquistar muy numerosos adeptos. Será tal vez un poco difícil. Nosotros desconfiamos de ello, por lo menos por ahora. Si no fuera por otros motivos, porque nos falta la materia prima que es el



atleta. El corazón sólo — y eso lo tienen sobradamente nuestros jugadores — no puede bastar.

A pesar de todo, vengan enhorabuena las exhibiciones de este gran deporte. Aun siendo lentos los progresos de nuestros *rugbymen*, concedámosles nuestra solícita atención y veamos sus sacrificios con afecto. Pero en todo caso, las exhibiciones tienen que avivar más nuestro interés que la de ayer, poniéndonos de evidencia principalmente las fases más gratas del juego y haciendo menos ostensibles las más ásperas y confusas.

El campo de Las Cortes casi se llenó por completo, y dieron su mayor contingente al público los entusiastas seguidores del F. C. Badalona y del Club Gimnástico, como es natural.

En este segundo partido no fué tan evidente como en el primero la distancia que quedó entre uno y otro equipo. Fué en el primer encuentro muy superior el Badalona al once que forman los bravos jugadores de Tarraco, y lo indicó fielmente el resultado. En el match de ayer, las fuerzas que se enfrentaron, dieron la sensación de ser más aproximadas en su valor. Sin embargo, el Badalona confirmó de nuevo que es más equipo que el del Club Gimnástico, y tal superioridad radica principalmente en su delantera. El ataque badalonés podrá hacer más o menos proficua su labor de convertir un chut en un goal, pero es indudable que sus componentes saben lo que se hacen, se entienden bien, son bastante hábiles y sobre todo tienen un gran repertorio de jugadas. Su juego favorito es el raso y con él saben bordar combinaciones espléndidas.

En cambio, los tarraconenses dominan menos la situación, son menos duchos en el engaño y principalmente adolecen del grave defecto de no tener precisión en el pase. Basan más su confianza en el éxito de las jugadas, imprimiéndolas suma rapidez, juego también práctico indudablemente cuando a la entrega precisa de la pelota acompaña el acierto en los tiros, más difíciles en las bolears que en los pases a ras de tierra. A pesar de que dominó más el Badalona de tener Alvarez y Huguet algo más de suerte en los remates, pudo el bando del club de Tarragona mejorar el resultado e incluso hacer que el partido tomara otro sesgo para él más favorable. Merecieron algún goal y que la diferencia que señaló el marcador de 3-0 fuera menor. Comparando las demás líneas de los equipos en las intermedias acusó una ligera ventaja del Badalona, pero en la defensa fué donde el equipo Gimnástico acusó una neta superioridad sobre el Badalona, distinguiéndose notablemente Virgili, magnífico y noble jugador.

El partido tuvo una buena primera parte, en la cual jugó-se muy correctamente; la nivelación de fuerzas fué bastante manifiesta y el empate a cero es reflejo de la misma. En el segundo tiempo, aunque se observaron algunas reacciones enérgicas de los jugadores de Tarragona, tuvo más la iniciativa del juego el «Badalona», que llegó a marcar tres goals; el primero a los dos minutos, de un *penalty*—que creemos dictado con exceso de rigor — convertido por Garriga; el segundo cuatro minutos después, obtuvo el mismo Garriga de pase de Forgas, y el tercero Castro, aprovechando un pase adelantado del citado Forgas. Fué última que el juego se ensuciará un poco en el segundo tiempo, resultando por ello muy deslucido.

Como resumen, no podemos decir que ni uno ni el otro de los equipos hicieran un gran partido. No fué tampoco un match desprovisto de interés ni faltaron jugadas de excelente clase. Venció el que demostró mejor conjunto relativamente, y acusó una manifiesta superioridad, si bien la justa victoria se iniciara con un *penalty* a nuestro entender excesivamente riguroso que en un partido de esta índole debió de influir forzosamente en el ánimo de los jugadores gimnásticos.

Las figuras sobresalientes de este match fueron Virgili y Castro.

Arbitró el señor Cruella con evidente imparcialidad y energía. Muy feliz fué su actuación en la primera mitad del partido y menos afortunada en la segunda parte.

Equipos:
Gimnástico: Llaó, Inglés, Virgili, Pujol, Montfort, Ollé, Paco, Huguet, Alvarez, Segura y Corrons.

Badalona: Bru, Borrás, Folch, Gamis, Samsó, Viñas, Cristiá, Castro, Forgas, Garriga y Tejedor.

SPECTATOR

Reproducimos en esta página varios momentos de los partidos de fútbol «Badalona»-Gimnástico de Tarragona, «Júpiter»-«Barcelona» y del partido internacional de rugby entre el «A. S. Pradeenne»-F. C. Barcelona
Fotos Claret, Bert y Espés

Lo que pudo ser y no ha sido, entre nosotros, el atletismo

por José A. TRABAL



1917 - Campeonato de Cataluña de Cross-Country. Calvo conduce el pelotón, delante de Sibila, Prat y Vidal.

Se ha gastado mucho papel y no menos tinta, al entorno de temas atléticos, pero bien puede asegurarse que tanta caligrafía ha servido de bien poca cosa para el progreso real de este deporte. Y es que las luchas y las ambiciones personales han promovido una tremenda desorientación, cuyas nefastas consecuencias se han visto claramente en el pasado pleito atlético, llamado de los traspasos.

Boix fué, hace más de quince años, el primer gran corredor a pie que produjo nuestro deporte y tras él surgió más rico en cualidades físicas y, sobre todo, en popularidad, la figura originalísima de Pedro Prat, el formidable maratoniano que sabía triunfar en unos 400 metros y que se entrenaba corriendo tras los tranvías de la calle de Salmerón, con los jarros vacíos de leche sobre la espalda, una vez que había terminado el reparto domiciliario.

Prat, en efecto, tenía una pequeña cuadra en la vecina montaña del Coll y cada mañana muñía sus vacas, repartía la leche... y procuraba hacer víctima de sus bromas — a veces un tanto pesadas — a los buenos transeuntes de la Rambla.

Morfológicamente, la figura de Prat es la más completa de cuantas hasta hoy se han exhibido en las lides atléticas. Hubiera podido ser un campeón con una gran-C, pero prefirió a la gloria, la alegría superficial del vivir bohemio, y un buen día embarcó hacia América, sin apenas despedirse de los amigos, en busca de truculentas aventuras que terminaron por convertirlo en cocinero.

Así se perdió — quizá porque el ambiente no era aún propicio a recibirla — una de las mejores posibilidades del atletismo catalán, porque, hasta hoy, nadie ha pisado el palenque atlético dotado de mejores cualidades físicas.

Gost, el atleta mallorquín de la La Pobra, siguiendo la tradición de los corredores isleños que tuvieron en los hermanos Crespi — varón y hembra — sus campeones insuperables, fué para Pedro Prat un adversario temible y era, en efecto, otro atleta de cualidades admirables.

Algo más bajo de talla, fino de piernas, con un tórax ancho y una espalda robusta, corriendo descalzo sin ritmo y sin estilo, sobre la tierra dura del velódromo del Tirador. Corría fácilmente, con una facilidad tan simple que le permitía efectuar los 10.000 metros en poco más de 31 minutos sin ayudar su acción con la cadencia de sus brazos, porque los colocaba, habitualmente, en jarras o bien en la típica posición que adoptan los marineros — más para augantar el equilibrio que para favorecer la velocidad — cuando corren hacia el mercado, llevando la carga de pescado sobre la cabeza.

Gost hubiera deseado incorporarse al movimiento atlético, pero como Prat y Toló y Deix — otro maratoniano de verdadero mérito, pues que, como entrenamiento acostumbraba a hacer los 42 kilómetros en tres horas — se adelantaron a su época. Pudieron actuar libremente como precursores, pero el ambiente no estaba todavía preparado para comprender el valor de sus proezas y el amplísimo marco de sus posibilidades.

Por otra parte, no se había producido todavía la inmensa floración deportiva actual, derivada de aquellos famosos partidos jugados por el Barcelona, en Montjuich, contra el Sparta de Praga y de la acción perseverante y conjunta de todos los deportes.

De aquí que si bien las proe-



1915 - Una carrera de 1.500 metros en el antiguo campo del F. C. Barcelona. Calvet lleva el tren delante de Pedro Prat y Adrián García, ambos hoy en América.

zas de estos precursores fueron miradas como algo extraordinario y presenciadas con cariño por los núcleos deportivos de entonces, carecieron, en cambio, del entusiasmo y del apoyo que prestan a los atletas actuales, el aplauso de las grandes multitudes y toda la organización actual de nuestro deporte.

En la época de los Prat, de los Alcalde, los Toló, los Deix, los Perea, los Calvet, los García, los Mestres, — ¡con qué lejano timbre arcaico deben sonar estos nombres a los figurantes de hoy! — se viajaba en tercera clase y no se conocía el vagón restaurant. ¡Era la edad de piedra del Atletismo! Pero en ella se sabían ganar, los hechos lo prueban, campeonatos de España.

¿Hemos progresado? ¿Poco? ¿Mucho? ¿Cuáles son las enseñanzas que se desprenden de los doce años de atletismo oficial que llevamos transcurridos? Hemos progresado, ciertamente, en atletismo siguiendo el ritmo progresivo de todo el deporte catalán, pero hemos progresado poco.

No tenemos ningún hombre capaz de correr los 1500 metros en menos de cuatro minutos — sírvase recordar el lector que el equipo francés especializado en la prueba, cuenta con seis hombres que corren la distancia oscilando entre tres minutos 53 s. y 3 m. 57 — ni atleta alguno que rebasa en altura 1 metro 65, ni nadie que pueda correr los 400 metros en 51 segundos...

El progreso, más que en el mejoramiento de las marcas por parte de los atletas, radica en la mayor importancia que el público presta a las organizaciones atléticas y, sobre todo, el apoyo económico que viene otorgando a este deporte, con singular altruismo, la Federación Catalana de Fútbol. En esto sí que existe progreso, pero en lo esencialmente deportivo, en lo que valora la pujanza de un deporte por el notable perfeccionamiento de quienes lo practican, el adelanto ha sido, mínimo, tan escaso que no guarda proporción con el progreso general de los demás deportes.

Y es porque, a impulsos de una dirección francamente equivocada, se han desviado por falsos senderos las finalidades esenciales de este deporte y se ha perdido en la busca de oropeles y de personales recompensas inmerecidas — pero necesarias para servir la vanidad de arrivistas sin sentido deportivo — la energía, el tiempo y las pesetas, que debidamente orientadas debían haber producido óptimos frutos.

Volvemos, pues, ahora a comenzar la ruta, a rehacer el pasado sobre adecuadas bases, en una reforma total de procedimientos, de ideales y de normas.

Alzase, ante nosotros, como un símbolo y una promesa de inmediatas realidades grandiosas, la maqueta del futuro Estadio de Barcelona; acaba de pasar unos días entre nosotros el presidente del Comité Olímpico Internacional, conde de Baillet Latour, como antes fuera nuestro huésped el barón de Coubertin, como todavía lo será durante unos días don Pedro Jacinto Matheu, representante de los Comités Olímpicos Sudamericanos.

Porque ya sabe el lector que la candidatura de Barcelona va a ser presentada oficialmente, en Mónaco, dentro de unos días, para los Juegos Olímpicos de 1936.

¿Pasaremos por la vergüenza de verlos celebrar en nuestro estadio sin que ni uno solo de nuestros atletas pueda llegar a finalista?



1918 - Gost, el famoso corredor mallorquín, y Pedro Prat, en acción sobre el velódromo del Tirador en Palma de Mallorca, durante uno de sus famosos matches. A la derecha, Trabal, en "tenue" de menager, lleva cronométricamente la carrera a Pedro Prat.

UNA ENCUESTA *Lo que piensan los "ases" del deporte y de su deporte*

Joaquín Vidal

Treinta y tres años. Casado y con tres niños. Y hace trece años que corre... y no lo parece. No lo parece por su tipo, queremos decir. Es el «corta-aire» más sencillito y modosito que existe. Tiene figura de empleado, de corredor de anuncios, no precisamente cinematográfico, que son los que visten o pueden vestir mejor. Es representante; se gana la vida «metiendo» máquinas. Y le hemos encontrado en su despacho, llenando facturas. Un «as», nada menos, admirado, envidiado, en la carretera, en la pista, haciendo descuentos sumando... vulgarmente. Vidal es Vidal cuando manda la moto. Después, igual que todos entre todos, y además viste de negro... para ser más obscuro. Nada le distingue, ni siquiera la voz, ni siquiera la sonrisa. No es atlético, ni elástico, ni alto, ni bajo. No tiene el pelo negro, ni rubio. Todo en él es... regular. El formidable motorista se ha escondido y no asoma por ninguna parte.

Lo que asoma es el técnico sin palabras de revista francesa, sin «pistoneo»; no es un sesenta ronco, sino un eléctrico el que pasa; habla sin aturdir; se explica como un



Joaquín Vidal

viejo mecánico harto de meter las narices en el motor... No tiene pretensiones deportivas. Era ciclista; se aficionó al motorismo, y es cazador. Alguna vez va a ver un partido de fútbol...

—¿Qué opina usted de los motoristas «valerosos»?
Le resultan «diletantes» del trompazo. Se cansan de «recibir» o se acaban fatalmente. El secreto para correr reside en el conocimiento de la máquina y en saber prepararla. Esto, especialmente, en pista. En carretera ya tiene que trabajar más el motorista, el corredor, y siempre, siempre, sin impulsos de loca vehemencia, sin perder el freno moral...

—¿Qué idea tiene usted del grupo madrileño?
—Buena. Muy valientes, muy entusiastas. Quizás no dominan completamente, absolutamente las motos. Pero las llevan buenas y bien cuidadas, y en pistas no pueden hacer nunca mal papel. Esta, la del día 3, ha sido la primera carrera que yo he perdido. Pero no me considero derrotado, dicho sea sin ánimos de restarles méritos a mis corredores. Me creo capaz, estoy convencido de que puedo superar el tiempo alcanzado por ellos; lo digo técnicamente, sin animosidad.

El motorismo español lo considera transformado, evolucionado, adelantado. Muy atrasado en cuanto a coches. El amateurismo lo cree impropio... y falso. Y el autodromo, muy lejos. Si estuviera más cerca aumentaría la afición extraordinariamente. Juzga capaz internacionalmente el motorismo hispano en carretera, y opina que Cataluña puede formar un excelente equipo para participar en el T. T. inglés, la fantástica prueba. Un equipo que podría formarse con Macaya, Relos, Faura, Andreu y él —añadimos nosotros.

—Ah, el Tourist Trophy! —exclama—. Me ha preguntado usted un sueño... que podría realizarse.

Y le dejamos con sus facturas, suma sumando, como si aquel «cortador de aire» que hay en la pared haciendo un viraje no fuera su fotografía...

José Francesch

Francesch forma parte de ese grupo de jóvenes nadadores —los Brull, Artigas, Segalá, González, etc.— que tan fuerte impulso han dado a la Natación española.

Parecía que la «forma» no podía cuajar hasta que el individuo terminaba su desarrollo y aún bien cumplido, y aquí tenemos la naturaleza de estos muchachos demostrando, sino

lo contrario, que en cuestiones de posibilidades físicas el imberbe es también capaz de ponerse moños y pelar barbas, estableciendo records y revolucionando estilos.

He aquí, por ejemplo, a Pepito Francesch, imbatible en la braza de pecho, especialidad en la que se impuso cuando aún era reglamentariamente infantil, y sigue sin contrincante.

Su historia no es larga. Aprendió a nadar en los baños de San Sebastián... en la Barceloneta. Tiene diez y ocho años y pertenece al «Arenys». Tomó parte en los primeros campeonatos de España, a los diez y seis años, creyendo que le iban a devolver las calabazas que acababa de dejar con su aprendizaje y resultó recordman de los 400 metros... pero descalificado en los 200 por no saber hacer los virajes. Su tiempo en los 100 metros, 1' 28" 8/10, se cree capaz —y le creemos— de aventajarlo considerablemente. Sus diez y ocho años son una promesa.

Francesch es un gran «amateur» y un gran «fanático» del «Arenys», que más que Club es un grupo de buenos amigos, que como los del «Atlética», trabajan, se entrenan, sin comodidades, pero con entusiasmo.

—¿A quiénes considera usted nuestros mejores nadadores? —hemos comenzado a preguntarle.

—A Brull y a González. Al primero le creo capaz de derrotar a Artigas con sus records. El segundo es un buen estilista, y en la «espalda», único.

—¿Qué opina usted de nuestra Natación en general?

—Que en estilo no somos menos que nadie, y tal vez más que muchos, comparados internacionalmente. En lo demás, nos vamos situando...

—Le gusta a usted el water-polo, ¿no?

—Sí, claro. Pero no me «rinde», precisamente porque me cansa... más que 1,500. Me tienen «rendido» la braza y las pruebas de fondo, y aquí es donde yo verdaderamente disfruto, y si hay competencia...

—Entonces se vuelve loco, y su satisfacción no tiene límites si se clasifica como en la travesía del puerto... —completamos.

—Algo así... no tanto —sonríe—. Pero conste que me gusta mucho el water-polo y admiro al Barcelona, que juega... como hoy día jugamos a fútbol.

—A propósito. ¿Qué opina usted del fútbol y del boxeo?

—Que no pueden compararse como sport a la Natación. ¿Ve usted? Esta me «rinde» y aquéllos me gustan, como todos, pero me «cansan» por su carácter profesional.

Como todos, ha dicho. «Hace» atletismo, juega a basket, a pelota con sus compañeros de peritaje electricista. Se «trabaja» en los dos sentidos. Se prepara a ser útil en todos los terrenos. Esto es un «as».

Conrado Portas

Un interregional indiscutible con derecho a ser internacional... y lo será.

Portas tiene físico para imponerse en las cargas y despejes. Pero su sistema no es «terrorífico». Su ciencia le ahorra carreras y golpes. Es un back que sabe jugar y colocarse y colocar los balones. Es algo así como un Zabala con energía y entusiasmos. Entre el inteligente comodón, calmado, y el improvisador inquieto, bronco, rabioso: ahí está su técnica, briosa, sin exagerar el gesto ni el esfuerzo, fácil, elegante.

Hablar con Portas es hacerlo con un caballero. No puede ser menos quien es incapaz de lesionar a un equipier por mucho que «resople» cuando vaya al goal.



José Francesch

Nacido en San Feliu de Guixols —deportivamente también—, su «descubridor», según el mismo nos cuenta, fue

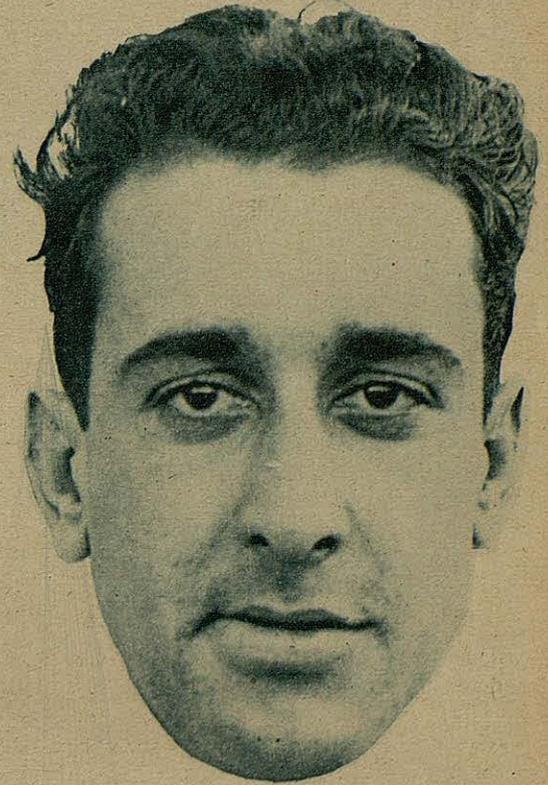
Walter, otro «as», hijo futbolístico de la provincia de Gerona. Tanto elogiaba Walter a su amigo —que lo son íntimamente— que la Junta del Barcelona decidió su «anexión». Pero sin que nadie pueda explicarse el motivo, Portas se pasó seis meses completamente pasivos en Las Corts y decidió el traslado. No hubiera resultado mala línea, ciertamente, Walter-Portas.

—A usted le descubrió Walter, ¿pero dónde se «destapó»? —le preguntamos.

—Creo que fué en la excursión del «Español» a Canarias, jugando de medio, por cierto. Antes, y en mi corta estancia en el «Barcelona», fui a jugar tres partidos con los «Fanásticos» a Palma de Mallorca, de defensa, lo que siempre he sido.

—Y jugó fantásticamente —interviene riendo el hermano del interrogado.

Nos encontramos en el Chalet del Real, en las sanas y bien acondicionadas salas de vestuario y duchas, a la terminación de un partido. Los súbditos de La Riva han traído de América, pegadas al oído, infinidad de tangos y canciones, y éste calzándose, aquél anudándose la corbata, el



Conrado Portas

otro duchándose, todo quisque canta. Los más «entonillos» son los que menos «se proligan».

Nos acordamos compadecidos de Spaventa, y seguimos la interviu con Portas, que ha terminado de vestirse.

—¿Cómo formaría usted el equipo regional?

—Piénsalo bien, Conrado —le dice Zamora—. Este preguntón desorienta a cualquiera. Yo me olvidé de ti y de Sagi y no sé de quién más.

Padrón, que están enfrente, deja de lamentarse en tango, y suelta una, diremos frase-regate, dirigiéndose a Ricardo: —Tú, méta; no te metas en eso!...

Creemos que el aludido le contestó con un crochet... que encajó una silla, no el canario; y después suponemos que saldría volando. Porque, entre tanto, Portas nos ha invitado a una sesión cinematográfica en el primer piso y hemos subido.

—Pues, yo —nos dice— Pondría en Cataluña a Zamora; Massagué y Perelló; Kaiser, Solé y Tena I; Piera, Samitier, Mauri, Padrón y Yurrita. Y en España a Ricardo; Vallana, Pasarín; Gamborena, Carmelo, Peña; Piera, Samitier, Errazquin, Padrón y Yurrita.

Una vez en el «cine» —salón de pequeñas dimensiones—, encontramos, entre otros señores, a Saprisa, Mauri y Berglund. El primero, maniobrando con un proyector miniatura y rodetes de película no mucho mayores que los de cinta mecanográfica. Es el operador... y director de escena de la revista —anécdota animada, del viaje del Español a América del Sur. Aparte vistas marítimas de verdadero valor, resaltan las del viaje del equipo a los Andes, primero en un trasandino que se abre camino a pala; y después se internan en mulo y Ricardo a caballo, bajo crestas imponentes, siempre pisando nieve.

—¡Bravo! —exclama Mauri—. Mire usted; ahí ya nos desabrochábamos. Y esos tíos —indígenas a pie— acabaron tan frescos después de ocho horas de caminata no muy lisa y masticando hojas de cocaína.

De la coca, el árbol sagrado —y criminal— de los Incas, que las mascaban —cuentan— para anular la fatiga.

—¿Y cómo curaron ustedes el cansancio?
—¿Nosotros? ¡Durmiendo después como losas!

Apostillas a los últimos combates de Uzcudun

por CRITIAS

La terrible historia de la mano derecha de Paulino Uzcudun la contó Isidro Corbinos en «Excelsior». A él se la contara antes un vasco recién llegado de los Estados Unidos. Dice así:

Uzcudun fué con su mano dañada ante un sabio doctor americano, quien, tras fruncir grave y repetidamente el ceño, le endilgó este discurso:

...Si destinara usted esta mano a sostener la cuchara y a firmar cheques yo le diría que tuviera cuidado con ella, pues de lo contrario podría verse precisado a comer y a firmar los cheques con la mano izquierda. Pero usted es boxeador; para usted esa mano representa un instrumento de trabajo y en este caso no le diré más que lo siguiente: úsela hasta que le dure...

¿Moraleja?

La historia no tiene moraleja, pero la pondremos nosotros diciendo: más vale sentencia de médico que de juez...

Estas manos son la pesadilla de los boxeadores. Preguntádselo a Georges Carpentier que se las rompió veinte veces y preguntádselo también a Ricardo Alís, quien anduvo una larga temporada alicaído con su mano derecha casi inútil.

Mike Mac Tighe, el diablo irlandés que se ha plantado en un tris a la cabecera de los medio fuertes del mundo, podría darnos a su vez una provechosa lección sobre el asunto y revelarnos de qué medios se ha valido el doctor americano que le ha dejado a los cuarenta años las manos nuevas como si acabara de nacer.

Pero, en general, todo médico os pintará un cuadro de los más lúgubres cuando le habléis de periostitis y de otros acabados en itis que se enseñorean de las manos de los pobres boxeadores.

Bien es verdad que, por fortuna, ninguno de ellos ha debido dejar el ring por tener las manos más o menos estropeadas.

¿Quién será ahora el adversario de Paulino Uzcudun?

A raíz de su última victoria sobre Heeney, el telégrafo nos trajo la noticia de que el próximo oponente del vasco sería Jack Delaney a quien Rickard quiere dar una nueva oportunidad para entrar en el torneo. Ya se recordará que Delaney fué vencido por Maloney en febrero último. Pero la noticia no ha sido confirmada todavía.

A principios de semana un telegrama de Nueva York anunciaba que Paulino marchaba a Boston, en donde debía boxear con el americano-irlandés Keeley, un peso fuerte un tanto mediocre. Pero aún no había mediado el tiempo suficiente para que nos informáramos de quién era ese Keeley para dar rienda suelta a la murmuración, cuando otro telegrama nos anuncia que el encuentro en cuestión ha sido anulado.

Mientras la prensa americana prodiga con extraordinaria liberalidad los elogios a Paulino, nosotros, algo más circunspectos y descontentadizos, nos dedicamos con un noble entusiasmo a poner peros a las triunfos del leñador. Periodista deportivo ha habido que ha puesto a Paulino como no digan dueñas. No parece sino, después de haber leído la prensa de la península, que el vasco no haya cosechado más que derrotas.

¿Hay derecho? Creemos que no. Treinta y un combates disputados que arrojen un saldo de 28 victorias y un match nulo nos parece un ha-



Paulino Uzcudun y su sonrisa franca y optimista.

lance más que satisfactorio, extraordinario.

Si los franceses supieron hacer de Carpentier un ídolo mundial a pesar de que no pasó un año en el cual no fuera batido, ¿qué no hubieran hecho a base del record casi immaculado de Paulino!

Se dice que los adversarios que ha tenido el vasco no valen y esta es otra.



Heeney, el último "asiento" del Haber de Paulino.

¿No valen Hansen y Heeney?

Nosotros creemos que valen mucho más que cualquiera de las viejas glorias que pululan por los rings para dar nombre y popularidad a los que los vencen. Firpo venciendo a Floyd Johnson y a Bill Brennan habría dado mejor impresión de su pujanza a nuestros aficionados que no Uzcudun venciendo a Hansen y a Heeney.

Pero es lo cierto que cuando Floyd y Brennan no eran al luchar con Firpo ni sombra de lo que fueron, Hansen y Heeney al ser vencidos por el guipuzcoano eran indudablemente dos mozos robustos con el corazón intacto.

Amablemente invitados por la representación en esta ciudad de la marca «Universal» que tiene la exclusiva para la proyección de la película, presenciamos a principios de semana en la pantalla el match Uzcudun-Hansen.

Esta cinta nos permitió apreciar que la forma actual del gran boxeador vasco es espléndida y digna pareja de la que le valió, pronto hará un año, en Barcelona, el campeonato Europa del peso fuerte. Paulino se muestra en ella tanto o más agresivo que Jack Dempsey a la par que agilísimo e incansable como no lo ha sido jamás boxeador alguno. De Dempsey ha aprendido Paulino ese golpe de derecha en la nuca, de dudosa efectividad, que pega en los cuerpo a cuerpo y ese boxear un poco agachado, ese «crouch» que introdujo James Jeffries para evitar el golpe de Fitzsimmons al plexo y que después tantos boxeadores han adoptado. Pero el «crouch» de Paulino es mucho más elegante que el de Dempsey y apenas si os dais cuenta de que exista.

En esa película adivináis también la mano derecha de Paulino lesionada o no del todo válida. Fijaos sino en que no la emplea más que en los cuerpo a cuerpo y jamás a distancia.

HOCKEY

El «Athletic» de Madrid es nuevamente campeón de España

En Oviedo se jugó ayer el partido final del campeonato de España de hockey, disputado por el «Athletic» de Madrid y el «University» de Barcelona.

El partido jugado sobre un campo de hierba completamente inundado, con una lluvia persistente y un frío intensísimo, se resolvió favorablemente para los madrileños, que lograron dos goals por cero los universitarios.

Los goals fueron logrados por Torres y Chavarri respectivamente.

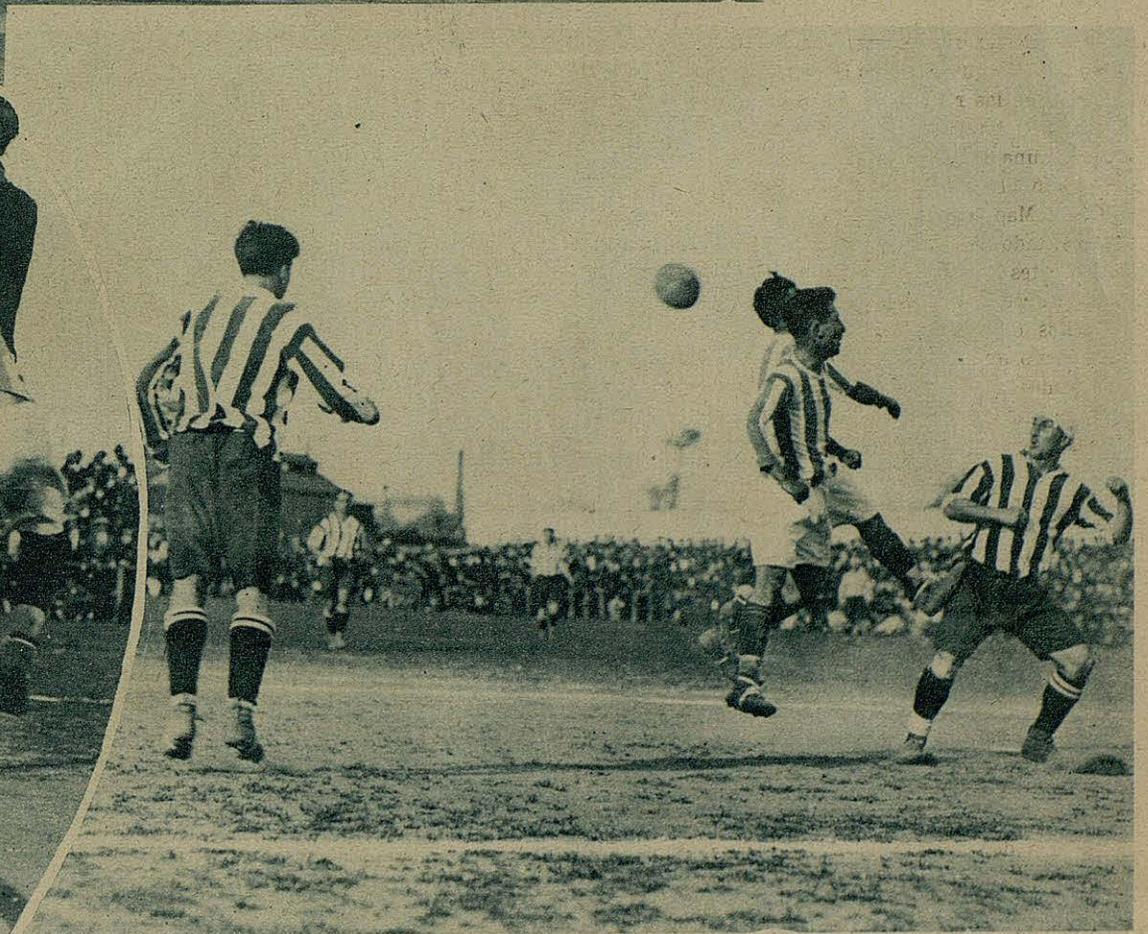
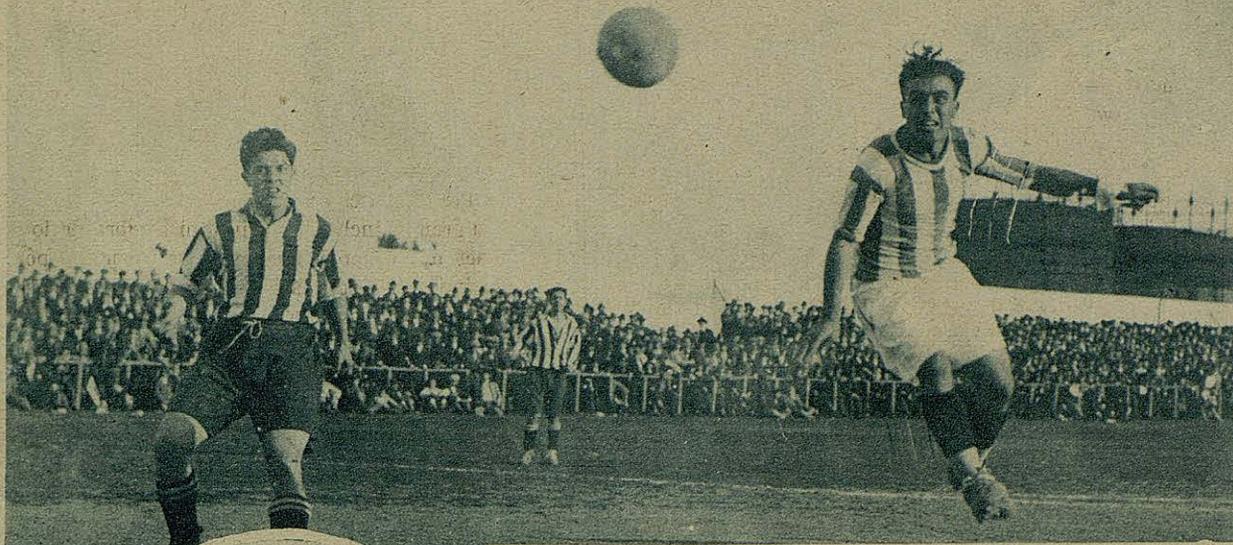
El partido fué muy interesante y jugado a un tren endiablado por parte del «Universitari», sobre todo durante el primer tiempo, en que lograron imponerse. Luego, sin duda fatigados por el estado del campo y por el viaje rápido que tuvieron que hacer, su juego perdió eficacia.

El «Athletic» ha hecho un partido más regular. Empezó y terminó a un mismo tren, y demostró ser un equipo muy entero y penetrado.

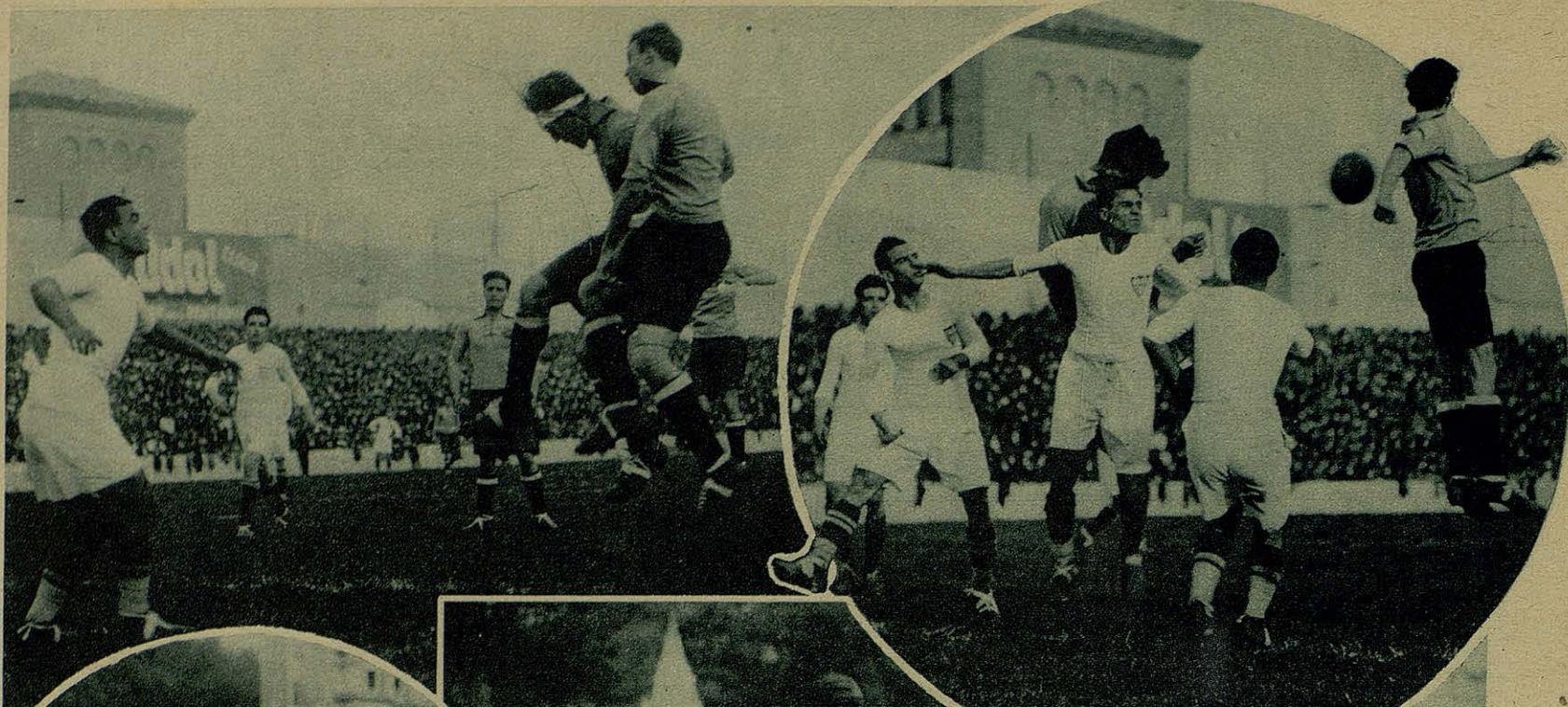
El "Athletic de Madrid" eliminado por el "Betis Balompié de Sevilla"

El subcampeón andaluz, el "Real Betis", eliminó en el último partido jugado en su campo, al once del "Athletic" de Madrid, al vencerles por la diferencia de dos goals a uno.

En esta página aparecen grafadas algunas escenas del "match" muy interesantes. En la parte de arriba, el delantero centro del "Betis" rematando con la cabeza una jugada frente el goal madrileño. En el óvalo, el meta Barroso entra en acción, despejando con el puño un momento de peligro inminente; al lado, los delanteros sevillanos desbordando a los defensas del "Athletic", y abajo, un chut "a boca de jarro" de un delantero del "Betis", cortado a tiempo por la defensa.



Los partidos eliminatorios del campeonato de España en Madrid, San Sebastián y Bilbao



En Madrid, San Sebastián y Bilbao, se jugaron los correspondientes partidos eliminatorios para el campeonato de España. En la parte superior, dos momentos del partido "Real Madrid" - "Sevilla F. C.". En el centro, unas escenas del partido "R. S. San Sebastián" - "Arenas" que vio la victoria de los donostiarros por 4 goals a 1. Un corner, contra el Arenas y una feliz intervención de Izaguirre. Abajo uno de los 5 goals que marcó al "Irún".



AL MARGEN DEL DEPORTE

Los leones del norte

En aquellos tiempos famosos — hablamos de la edad de piedra del futbol hispano — en que el Athletic de Bilbao segaba laureles por los campos de futbol de toda España, era tal la manera y la clase de los equipiers vizcaínos, que por su calidad de invencibles se les distinguía con una frase que, al correr de los tiempos, se hizo famosa. Los «leones del Norte».

Aquello, como todo lo circunstancial y lógico, pasó, y de los Pichichi, Belauste, Zubizarreta, Ibarreche, Germán... no queda más que un agradable recuerdo.



Recientemente, en ocasión del partido eliminatorio para el campeonato de España que jugaron en la famosa «pelouse» de San Mamés el Athletic y el Real Unión de Irún, el subcampeón de Vizcaya venció al de Guipúzcoa por la aplastante diferencia de 5 goals a 0. Fué tal el juego desarrollado por el Athletic, que hizo evocar a los espectadores el recuerdo de un pasado en que los jugadores blanquirrojos arrollaban a cuantos equipos se les ponía enfrente.

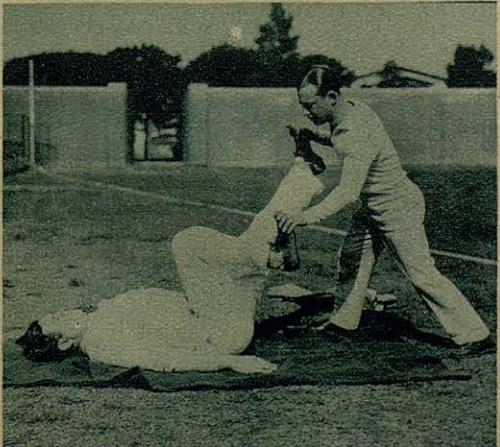
Al terminar el partido, un espectador pasó una bandera con los colores y escudo del Athletic por el busto que en honor al infortunado Pichichi se levanta en San Mamés, diciéndole: «Pichichi, hoy has visto a los tuyos...»

¡Los leones del Norte enjaulados en San Mamés...! Eran invencibles. ¡A cuántos clubs potentísimos evocará hoy este recuerdo jornadas de derrotas bochornosas sufridas bajo la aplastante presión de aquel juego viril y potente del once vizcaíno...!

Profesionales... y profesionales

En España esto del profesionalismo nos viene grande. Se creó por pura fórmula, y ni los jugadores se han percatado de su condición de tales, y ni el público ni los directivos aprecian la actuación de los jugadores como profesionales que son.

Se legisló el profesionalismo de una manera ridícula por lo incompleta, y los jugadores, amparándose en las atribuciones que reglamentaria-



mente se les confiere, actúan empleándose menos a fondo que cuando eran «amateurs» cobrando.

En realidad, todo se ha resumido en cambiar el nombre de «amateur» por el de «profesional».

«Profesionales que se entreguen a fondo...»

«Profesionales que cultiven su salud y su condición física...» «Profesionales que se entrenen...»

¡Bah!, menuda filfa. Aquí los profesionales hay que buscarlos en los cabarets...

Para ellos va, pues, dedicada esta fotografía, en la que aparece el famoso jugador profesional de Bas-ball, Bobe Ruth en pleno entrenamiento en vísperas de la temporada que va a empezar.

Y téngase presente que Ruth no es un profesional de tarifa baja, sino que es un profesional de oficio, que por jugar cobra la coquetona cifra de 210,000 dólares anuales.

destinado al servicio de transporte de viajeros entre Berlín y Copenhague, que es capaz para veinte personas y su correspondiente equipaje.

El aparato está ya terminado, y en la fotografía aparece desmontado antes de ser embarcado para Inglaterra, donde será equipado con motores de la casa Napier.

Está construido de aluminio, y su interior reúne todo el confort exigible. Amplios butacones transformables en camas, almacén para equipajes...

Sólo un «pequeño» detalle ha sido olvidado: el que debe resolver la imposibilidad de caerse.



Paulino Uzcudun
Campeón de Europa del paso fuerte
El campeón más pintoresco del mundo
28 años de edad 200 libras 5 pies, 11 pulgadas

Record de sus 3 meses de América:
Homer Smith, k.o. 4 rds. Martin O'Grady, k.o. 1 rd.
Antón Pizarro, k.o. 1 rd. Knute Hansen, ganó en 10 rds.

Profesor y entrenador de Paulino: **ARTHUS**

Para concertar matches con Paulino, por teléfono, carta u telegrama, dirigirse a sus REPRESENTANTES EXCLUSIVOS en América:
P. BERTYS & AL. MAYER
1478 Broadway, Room 221, New York, N. Y.

El ídolo de Liverpool

«Sprig» es el nombre del bruto de nerviosas patas que triunfó en el «Gran National», de Liverpool, y cuya «vera efigie» damos a conocer por medio de esta fotografía.

Ganar el «Gran National» inglés equivale a ganarse la fama, a elevarse en ídolo de las multitudes y a lograr un bien ganado descanso convirtiéndose de caballo de carreras en ejemplar de exhibición.

«Sprig», que con su victoria ha dado a ganar a su propietario una verdadera fortuna, es el bruto privilegiado que admiran, paradójica palabra, los ingleses aficionados al «Turf».

¡Oh, las «girls» americanas!

Para las «sportwomen» norteamericanas todos los deportes, incluso los que requieren una más sana y robusta complexión física, aquellos que hasta hoy sólo se consideraban al alcance del sexo fuerte, gozan de especial predilección.

He aquí el final de una originalísima carrera sobre raquetas para la nieve, celebrada en el departamento de Manchester (E. U.), en la que las «girls», a pesar de su escasa indumentaria y de la baja temperatura que es de creer imperaría, se muestran satisfechas y sin perder su gracia y buen humor acostumbrado.

Peró ahora se nos ocurre a nosotros preguntar: si en pleno invierno es esta la «tenue» de estas jovencitas, en verano... usarán seguramente abrigos de piel...



La reclame de Paulino

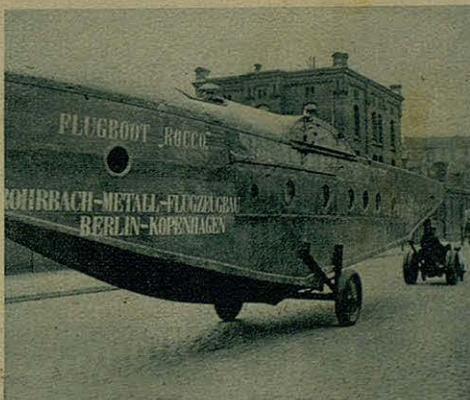
Reproducimos, traducido al español, el cartel que los managers de Uzcudun hacen circular estos últimos días por Norteamérica, como propaganda de las excelentes cualidades combativas del vasco.

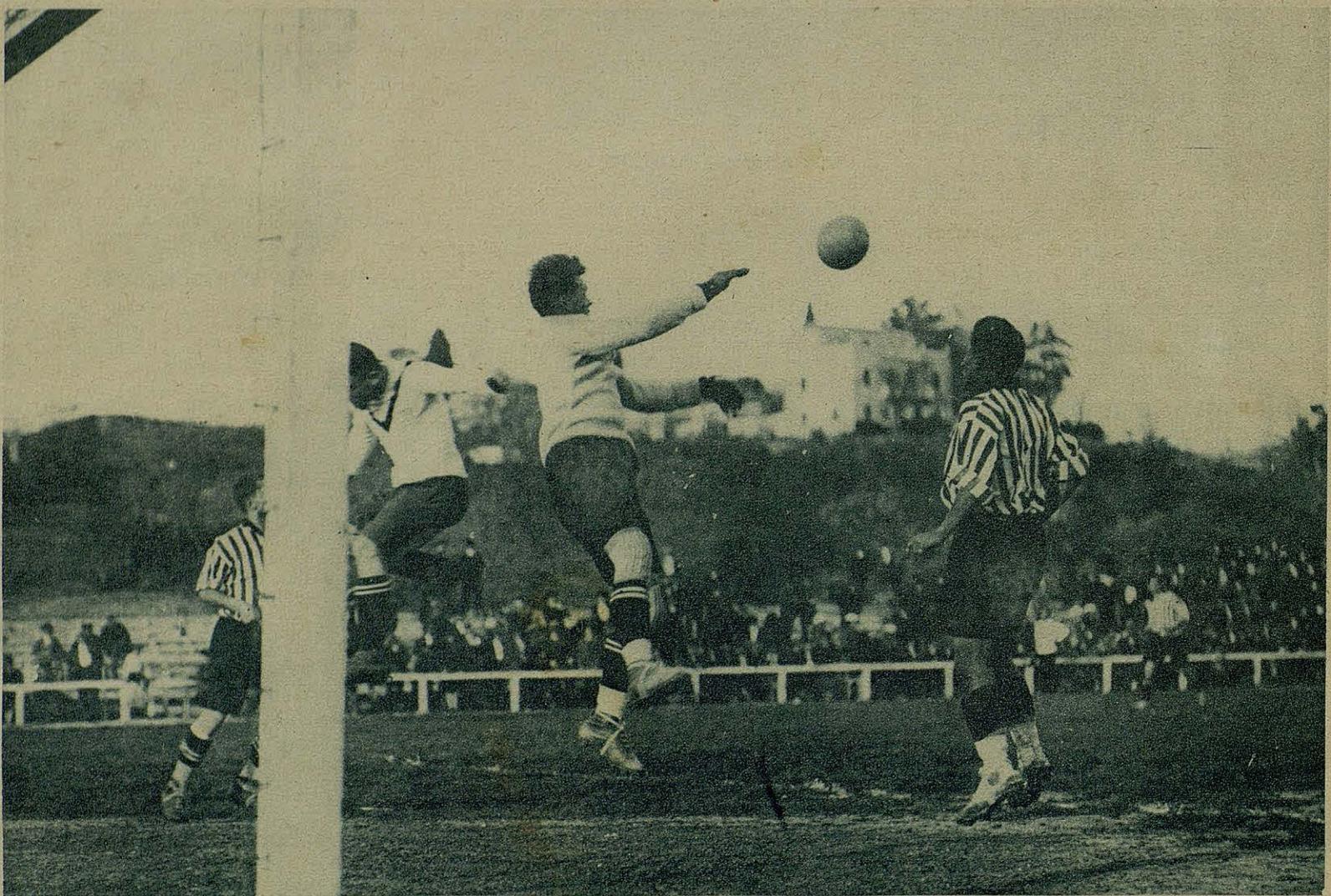
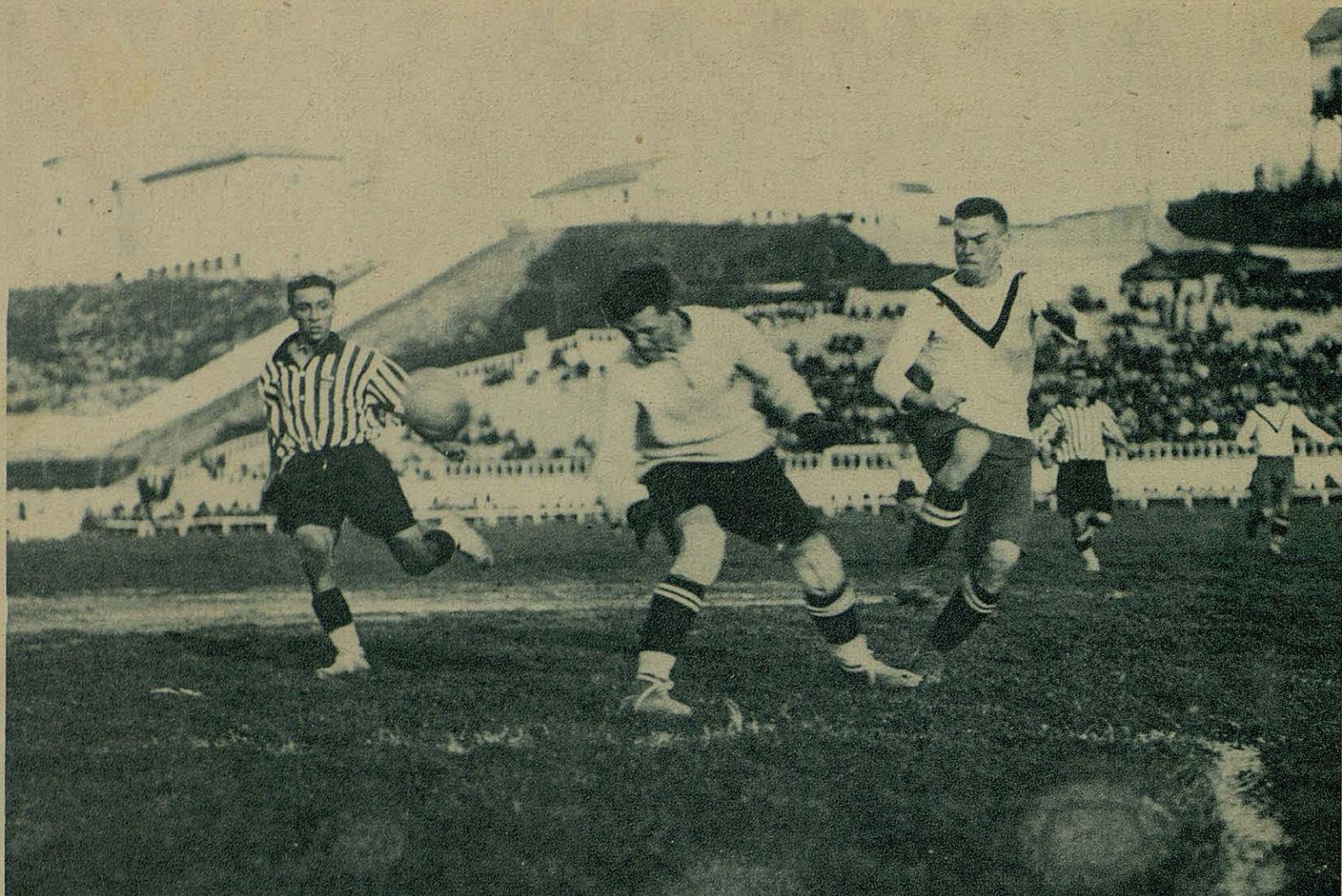
Las leyendas de los dibujos dicen así: «Paulino tiene gran habilidad y está acostumbrado a ser torero. Su última corrida la toreó en San Sebastián, el 26 de junio de 1926.» — «Campeón de los leñadores». «Es un super-Firpo. Los que le conocen, dicen que es más fuerte que él, de mejor «punch», más agresivo y de mayor dureza.» — «Paulino va haciendo muy bien su carrera.» * * *

Con que Paulino torero, ¿eh?... Hay que ver la mala sombra que tienen los menagers del vasco para hacer su reclamo. ¡Cómo se conoce que ninguno de ellos es español!

Una aeronave gigante

Los alemanes, en su afán de crear el aeronave perfecto, acaban de construir un gran «Goliat»





EL DESEMPATE "EUROPA" - "CARTAGENA" EN MADRID

En el partido de desempate jugado el jueves pasado en Madrid, el "C. D. Europa" logró dominar al once del "Cartagena", al que venció por 3 goals a 1, y se clasificó por lo tanto para eliminarse con el "Castellón".
En la fotografía de arriba, Cros marca un goal después de burlar a defensas y portero, y abajo, el portero del "Cartagena" logra alejar de su marco, un centro que se aprestaba Cros a rematar.